

SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIA BAJO LA PIEL DE MEDELLÍN

Marily Giraldo García

Camila Pérez Álvarez

Informe de Prácticas para optar al título de Trabajadoras Sociales

Asesora académica

Luz Bibiana Marín Flórez

Doctora en Educación

Asesor institucional

Carlos Andrés Salazar Zea

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Departamento de Trabajo Social

Medellín

2021

Tabla de contenido

Resumen	4
Abstract	4
Introducción	5
Planteamiento del problema	7
Referentes teórico-conceptuales	11
Objetivos	17
Memoria metodológica	18
Contexto	26
¿Cómo se dio la juntanza?	30
¿Cómo ha sido este caminar?	33
El parche en Nuevo amanecer con Sebastián y Alejandra (2017, 2018 (2), y 2019)	34
Caminar la vereda Aguas Frías junto a Katherine (2018 y 2019)	41
Recorriendo el Manzanillo en compañía de Alejandro y Daniela (2019)	44
¿Qué ha pasado en este camino?	49
¿Qué nos llevamos de este caminar?	54
Lo que queda por recorrer	58
Referencias	66
Anexos	70

Lista de Tablas

Tabla 1. Sistema categorial	15
Tabla 2. Formato registro de experiencias	58
Tabla 3. Formato diario de campo	59
Tabla 4. Formato registro fotográfico	60

Lista de Fotografías

Fotografía 1. Corporación Cultural Altavista.	32
Fotografía 2. El Kiosco, lugar central, punto de encuentro del territorio.	34
Fotografía 3. Memoria Chocoana, grupo cultural de Nuevo Amanecer.	35
Fotografía 4. Monumento Madre Antioquia, la Perla Patrimonio, por Sabor Latino.	36
Fotografía 5. Sector "Playa Baja" en Nuevo Amanecer	37
Fotografía 6. Integrantes de Memoria Chocoana, grupo cultural de Nuevo Amanecer.	38
Fotografía 7. Presentación y contextualización del recorrido en Aguas Frías	39
Fotografía 8. Entrada a Morro Plancho, Apicultor de la vereda	40
Fotografía 9. Recorrido en la Vía el Llano, camino siguiente al Sector Los Henaos	41
Fotografía 10. Luz Dary Román y visitantes en la Casa Museo de la Memoria	42
Fotografía 11. Luz Dary Román en la Casa Museo de la Memoria	43
Fotografía 12. Puente que cruza la quebrada La Guayabala	44
Fotografía 13. Joven que fue asesinado por disparo indiscriminado.	45

Lista de Anexos

Anexo 1. Guía memoria encuentros	65
Anexo 2. Plan operativo	66
Anexo 3. Matriz de análisis archivo fotográfico	69
Anexo 4. Guía matriz revisión documental	70
Anexo 5. Guía de entrevista	71
Anexo 6. Guía línea del tiempo	72
Anexo 7. Guía fotohistoria	74
Anexo 8. Guía grupo de discusión	76

Resumen

El presente informe de práctica da cuenta de la sistematización de la experiencia de Bajo la piel de Medellín a partir de la identificación de las particularidades contextuales en la cual se desarrolla la práctica, las características de los procesos y sujetos con los que se encuentran vinculados; la recuperación de las intencionalidades y los dispositivos para la inmersión territorial por Bajo la piel de Medellín, y, a su vez las intencionalidades y dispositivos de vinculación del proceso territorial Consejo Corregimental de Juventud de Altavista, para dar cuenta de logros, tensiones y aprendizajes de la práctica, y proponer lineamientos, pistas o estrategias para la construcción de una Red Solidaria orientada a los procesos territoriales vinculados a Bajo la piel. Este informe de prácticas se planteó desde la sistematización de experiencias como modalidad, en el marco de la metodología de investigación social cualitativa; la cual permitió la recuperación de los procesos vividos por medio de la reflexión e interpretación de la experiencia, con base en la reconstrucción y ordenamiento de los factores que han intervenido en esta, para posteriormente, extraer aprendizajes y potenciar la práctica.

Palabras claves: Bajo la piel de Medellín, práctica, experiencia, territorio, participación, comunidad, procesos sociales, Medellín, corregimiento de Altavista, jóvenes.

Abstract

This practice report gives an account of the systematization of the Bajo la piel de Medellín experience from the identification of the contextual particularities in which the practice takes place, the characteristics of the processes and subjects with which they are linked; the recovery of the intentions and the devices for territorial immersion in Bajo la piel de Medellín, and, in turn, the intentions and linking devices of the Altavista Corregimental Youth Council territorial process, to account for the achievements, tensions and learning of the practice, and propose guidelines, tracks or strategies for the construction of a Solidarity Network oriented to the territorial processes linked to Bajo la piel. This report of practices was raised from the systematization of experiences as a modality, within the framework of the qualitative social research methodology, which resulted in the recovery of the processes lived through the reflection and interpretation of the experience, based on the reconstruction and ordering of the factors that have intervened in it, to later extract learnings and enhance the practice.

Keywords: Bajo la piel de Medellín, practice, experience, territory, participation, community, social processes, Medellín, Altavista corregiment, youth.

Introducción

El presente informe de práctica da cuenta de la *Sistematización de experiencia de Bajo la piel de Medellín*, inscrita en los proyectos de aula del programa de Trabajo Social: Práctica Profesional, II, y III, realizada desde julio de 2020 hasta marzo de 2021, como práctica profesional para optar al título de Trabajadoras Sociales en el programa de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia- UdeA.

Dicha práctica se realizó en el marco de Bajo la piel de Medellín; proceso que surgió como una iniciativa que tiene como propósito visibilizar lo que ha sucedido en Medellín en cuanto a la construcción de ciudad a partir de la resistencia al conflicto, a las problemáticas sociales de desigualdad y marginalidad y el rol que han tenido las organizaciones sociales de base y comunitarias en ese proceso. Esta iniciativa nace a raíz de una experiencia en el marco del Foro Urbano Mundial realizado en Medellín en el año 2014; en este foro tuvo presencia el líder social Gerardo Pérez Holguín -Fundador de la Bajo la piel de Medellín- quien realizó un recorrido por la ciudad con asistentes y embajadores de diferentes países. Este recorrido tuvo lugar en la Comuna 8, particularmente en Altos de la Torre, el cual tenía como propósito mostrar una Medellín diferente, una Medellín contada por otras voces, una ciudad diferente a esa que estaba planeada, bien trazada, bien pensada y organizada; en este recorrido las y los participantes llegaban a los barrios a hablar con la gente del territorio, con las personas de diferentes organizaciones comunitarias que han construido ciudad desde lo instituyente, desde la juntanza, desde el convite. A partir de esta experiencia, varias personas cercanas a Gerardo Pérez lo impulsan a crear esta propuesta de forma más consolidada e invita a un amigo para “cranearla”, Carlos Andrés Salazar Zea. Más adelante se irían uniendo más aliados para hacer posible lo que por hoy es Bajo la piel de Medellín.

En este sentido, Bajo la piel de Medellín busca visibilizar la construcción de ciudad desde las organizaciones comunitarias, desde las zonas “fuera de pico y placa”; siendo Bajo La Piel un facilitador de la conversación entre las comunidades y visitantes, con propósito de mostrar que todos somos ciudadanos de una sola Medellín.

Bajo la piel de Medellín realiza recorridos en diferentes lugares de la ciudad en articulación con diferentes procesos sociales de base; particularmente en este proceso de sistematización se planteó la recuperación de la práctica y seguidamente el proceso de reflexión y análisis crítico de la misma con las y los actores involucrados. Finalmente es preciso enunciar que al ser un proceso que se desarrolló en el marco de prácticas profesionales en Trabajo Social, la formación en este campo disciplinar y profesional de las Ciencias Sociales y Humanas

permitió incorporar al proceso de sistematización aprendizajes, conceptos y enfoques críticos que ampliaron la mirada sobre la reflexión de la práctica, a su vez que aportó elementos para el proceso de recuperar y hacer la memoria, y así mismo al proceso de registro y resguardo de la información recolectada del proceso.

Sistematización de prácticas y experiencias sociales

Planteamiento del problema

Históricamente la ciudad de Medellín ha sido un territorio altamente convulsionado por la violencia intraurbana. La intensidad de las violencias varió de comuna en comuna, y en un número importante de ellas las violencias no pasaron de lado. La expresión de esas violencias estuvo determinada por las formas y momentos del poblamiento, la calidad de la intervención estatal, la presencia de actores armados y grupos criminales previos, el bienestar al que podían acceder los pobladores, y la evaluación que los actores armados hacían del territorio por su posición estratégica e histórica. La violencia en Medellín ha concentrado la atención del Estado, la academia y los medios de comunicación, y con razón. No se trata sólo del miedo y el agobio que afectan la percepción de autoridades y pobladores. Tomando en cuenta los datos de homicidios, Medellín fue la ciudad más violenta de Colombia entre 1980 y 2005. También fue la más violenta de América Latina, una región que, a su vez, fue la más violenta del mundo en el mismo período (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2017).

De otro lado, la tradición de organización social en Medellín ha sido un factor importante para comprender las estrategias de resistencia de sus habitantes. Las marchas por la defensa de la vida y los derechos humanos, las denuncias por las graves violaciones a esos mismos derechos, las estrategias para denunciar y llamar la atención de lo que pasaba en la ciudad, el esfuerzo por demandar derechos, reclamar justicia y hacer memoria. Esas fueron las acciones de resistencia en lo público que le permitieron a muchos de los habitantes de Medellín resistir (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2017).

Es precisamente estas características contextuales las que dan paso a pensarse una práctica que promueva la inmersión territorial para reconocer y recorrer diversos lugares de la ciudad que históricamente han sido afectados por diferentes fenómenos sociales. Bajo la piel de Medellín promueve la andanza para la transformación de imaginarios, la recuperación del territorio desde el caminar y a su vez, para develar prácticas de juntanza y resistencia respecto a las diversas formas de construcción de ciudad que hacen fugas a las lógicas de la violencia histórica.

Esta práctica de re-recorrer el territorio se ha desarrollado a través de la vinculación a diferentes procesos sociales y territorios de la ciudad, algunos de estos son:

Consejo Corregimental de Juventud de Altavista

Son un espacio de participación juvenil que, a partir del reconocimiento de las dinámicas territoriales, acompañan e inciden en la integración y transformación del territorio. No se sabe con exactitud su fecha de surgimiento, pero este se da en el corregimiento Altavista de Medellín por la iniciativa de un grupo de jóvenes de encontrar a otros jóvenes en las veredas y sectores allí, y juntarlos para comenzar a construir una manera de habitar el territorio, gestionar los escenarios creados para la concertación de las comunidades, y para articularse entendiendo las necesidades de los jóvenes del corregimiento, y convirtiéndose en voceros de esta población. Buscan unir espacios artísticos y culturales para las juventudes y la comunidad de Altavista en general, de la mano de las organizaciones sociales de la ciudad, que propendan por la convivencia, el cuidado de la vida, y el reconocimiento territorial. Uno de sus principales intereses es estar pendientes de todos los programas y proyectos en los que estén inmersos los jóvenes; les hacen seguimiento, control, y velan por el buen uso de los recursos que se invierten en la juventud (Consejo Corregimental De Juventud Altavista, 2018)

Siendo jóvenes que históricamente han sido aislados por los políticos y líderes tradicionales que han impedido que los jóvenes tengan una voz, ellos han ido articulando sectores como el cultural, artístico, ambiental, entre otros, consolidándose como una iniciativa que además creó y gestionó sus propios escenarios para unir a la población juvenil del corregimiento. Con pocos recursos financieros y una alta capacidad de gestión y movilización, el Consejo ha logrado el desarrollo de iniciativas como: la Semana de la Juventud, que representa los intereses de los jóvenes del corregimiento y de la ruralidad, con actividades como lunadas, sancochos, jornadas recreativas y deportivas, días de la familia, bailes, y, en general encuentros para los jóvenes gestionados con todo el poder de la juventud (Comfama, 2020)

Altos de la torre

Desde los años 90 la comuna 8- Villa Hermosa de Medellín, ha sido una de las que ha enfrentado de manera más intensa el fenómeno del desplazamiento del campo a la ciudad, y, por lo tanto, su territorio y la relación entre sus habitantes ha tomado características particulares y diferenciadoras respecto a otras zonas del municipio. Por esto, Allí se encuentran reconocidos asentamientos de población desplazada como Altos de la Torre, Pacífico, Esfuerzos de Paz I, Esfuerzos de Paz II, Unión de Cristo, La Esperanza, las Torres y Buenavista, y los procesos de

urbanización promovidos por el Estado como Quintas de la Playa y Sol de Oriente la Unión de Cristo, las Mirlas, el Huevo y lo que fue en su momento La Mano de Dios (Quiceno, Muñoz y Montoya, 2008)

En particular, Altos de la Torre y el Pacifico son dos asentamientos de desplazados, la mayoría de la gente llegó de zonas como Peque, Urrao, Ituango, Urabá, El Chocho y el Oriente Antioqueño. También llegó gente de otras partes de la ciudad, otros sectores y asentamientos cercanos que fueron a buscar lotes cuando se empezaron a lotear y vender en ese sector. Los primeros lotes y viviendas empezaron en los 90 y a finales de la década con el incremento de la llegada de desplazados se fue consolidado como asentamiento. Antes de llamarse Altos de la Torre y El Pacifico este sector era reconocido como Camboya, por ser un escenario muy violento donde se enfrentaban bandas y otros actores armados (Quiceno, Muñoz y Montoya, 2008, pp. 115-116)

La conformación histórica de Altos de la Torre ha alentado a sus habitantes a realizar prácticas y generar aprendizajes para vivir en la ciudad; este barrio se configura como un espacio con identidad y con sentido de pertenencia por toda una colectividad.

La categoría de asentamiento se conserva por la precariedad de las condiciones, sin embargo, el carácter transitorio que parece encerrar esa categoría desaparece, para dar paso a la consolidación de un barrio nuevo en la ciudad, apropiado por nuevos ciudadanos que desde lógicas y prácticas rurales se apropian y aprenden a habitar la ciudad (Quiceno, Muñoz y Montoya, 2008, p. 116)

Asociación de mujeres campesinas Siempre Vivas

Esta asociación se conformó aproximadamente en el año 2003, en la vereda San José de la Montaña en el corregimiento San Cristóbal del municipio de Medellín, cuando un grupo de 20 mujeres campesinas del corregimiento hicieron sus primeras reuniones, en las que los temas que las convocaba eran: evaluar sus necesidades alimentarias, construir alianzas de transformación, ser amigas y construir sueños juntas (Corantioquia, s.f.). Además, nació de la necesidad de sacar a las mujeres de la cotidianidad en que vivían, en donde sólo permanecían en una finca dedicadas al cuidado del hogar y de sus esposos e hijos, y cuya vida social solo era salir la iglesia o el mercado (Ortiz, 2017).

Fue creada con el asesoramiento de la Corporación Penca de Sábila, adquiriendo, en un principio, un carácter ambiental y social, con el objetivo de contribuir a que el campo permanezca. Son mujeres líderes en su vereda, y cada día trabajan con sus vecinos para lograr

buenos precios de los productos que elaboran, para que mejoren ambientalmente, y para visibilizar los procesos de resistencia campesina frente a las grandes compañías de producción, las importaciones y la comida transgénica (Ortíz, 2017). De este modo, no solo las convoca la motivación por mantener y mejorar las prácticas campesinas de su territorio, sino que tienen como una de sus apuestas más importantes la transformación de la vida de las mujeres; por ello, no solo se reúnen a hablar del campo, sino también de ellas, de sus vidas, de sus problemáticas como mujeres campesinas, de las violencias de género, del trabajo doméstico, de la autonomía económica.

A partir de esto, han logrado unirse en torno a la sororidad, creando vínculos de amistad, amor, solidaridad, compañerismo, complicidad; ahora ellas saben que no están solas. Con estos encuentros, las mujeres piensan en ellas mismas, se han motivado a estudiar y han aprendido a desarrollar sus proyectos productivos y transformar sus relaciones personales. Esto se ha traducido en una mayor autonomía económica y del tiempo que las ha llevado a reconocer sus derechos (Minga Urbana, s.f, p. 7).

Así, esta asociación se ha convertido fuerza en conjunto de mujeres que fueron preparándose para lo que iban a enfrentar en la comunidad, pues el cambio que deseaban hacer en la tradición campesina ha sido una lucha que les ha tomado mucho tiempo y en la que continúan cada día (Corantioquia, s.f). Actualmente cuenta con 23 asociadas, cada una tiene productos diferentes en su huerta, y como colectivo tienen unos objetivos comunes que incluyen la promoción de prácticas agroecológicas, la soberanía alimentaria, la defensa del agua y el territorio, así como la conservación de las semillas nativas. También trabajan proyectos productivos de aromáticas transformadas, producción de jabones, champús, alcoholes medicinales y cremas y le apuestan al procesamiento de hortalizas, de las cuales obtienen productos como tortas o aderezos (Minga Urbana, s.f).

En este marco, esta sistematización se realizó con el fin de recuperar las prácticas y los sujetos que han hecho parte de Bajo la piel de Medellín; lo cual se torna sin duda en un importante ejercicio de activación de la reflexión, el diálogo y el sentimiento. Re-recorrer el camino trasegado evocando momentos, espacios, tiempos y voces de la memoria, en relación a la construcción y la defensa del territorio en la ciudad de Medellín en particular de la experiencia Consejo Corregimental de Juventud de Altavista; es reconocer a hombres y mujeres, que, empeñados-as en luchar por la defensa y construcción social del territorio, han encarnado la importancia de construir una ciudad para todos y todas.

Inicialmente se tenía propuesto también recuperar la práctica de Bajo la piel de Medellín en relación al proceso Altos de la Torre y Siempre Vivas, pero debido a asuntos contextuales que serán ampliados en la memoria metodológica la pregunta por la sistematización de Bajo la piel de Medellín se pone en sintonía en una lectura conjunta solo con la experiencia de Altavista.

Fue preciso entonces recuperar y repensar prácticas como la de Bajo la piel de Medellín, las cuales buscan problematizar el modelo de ciudad y las expresiones propias de la pobreza, la marginalidad y la segregación; bajo sus múltiples acciones tales como la interpelación a la institucionalidad estatal, a los actores armados, los liderazgos cooptados, en fin últimas, dejando un significativo legado de memoria colectiva y resistencia. La recuperación de la práctica de Bajo la piel de Medellín en relación a la vinculación de procesos sociales a esta práctica tuvo como propósito la construcción de memoria de ciudad desde las voces de diferentes hombres y mujeres.

De este modo, la recuperación de esta práctica permitió activar la memoria, las voces y los sentires, revestidos de sentimientos profundos, invitando con ello a promover su recuperación, resguardo y transmisión; teniendo como principio el encuentro entre cercanos, mediado por el diálogo y la reflexión, que evocaron a la memoria, para la recuperación de la práctica de Bajo la piel de Medellín, la cual une en una sola la voz la construcción de ciudad desde otro lugar.

Ahora bien, para realizar el abordaje las categorías teóricas y conceptuales del tema, dado que esta práctica plantea sistematizar la experiencia de Bajo la piel de Medellín, se expone a continuación, los referentes teóricos conceptuales que guiaron la sistematización.

Referentes teórico-conceptuales

Como tal la sistematización de experiencias no se enmarca en una teoría, dado que, como lo plantea Oscar Jara (2010), la teoría también está en la práctica, y está presente desde el momento que se decide sistematizar una experiencia; está presente en todo el proceso y no sólo en un momento previo, al medio o al final. En esta misma línea, Martinic (1987, citado en Barragán y Torres, 2017) plantea que gran parte de la riqueza de la sistematización radica en la diversidad de enfoques que se utilizan y que dan cuenta de la contextualización y sentido práctico que se otorga a la reflexión de la experiencia; como también, intenta construir un lenguaje descriptivo propio “desde adentro” de las propias experiencias constituyendo el

referencial que le da sentido, lo que permite una lectura crítica de la experiencia y a partir de ello su paulatina transformación (Martinic, 1999).

Las sistematizaciones no parten de una teoría previa que busca ser verificada, comprobada o confrontada con una realidad concreta, sino desde la comprensión, la mirada y voz de sus protagonistas, sobre una práctica social o educativa compartida. Partimos de los saberes de la propia experiencia, de las narrativas de sus protagonistas, de los discursos que la han orientado para comprender los contextos y sentidos organizativos; las teorías formales no son el punto de partida, ni “el marco” dentro del cual se encierra a la experiencia, más bien, se trata de un recurso que acompaña la interpretación crítica (...) En la medida en que privilegiamos la historicidad y singularidad de los procesos y emergencias sociales y no la aplicación de marcos teóricos previos, partimos de reconocer los factores y sentidos que estructuran los problemas de estudio y la manera como los sujetos categorizan e interpretan dichas realidades (Barragán y Torres, pp. 71-79)

De este modo, la sistematización se constituye en una forma de construir conocimiento científico a partir de la realidad, asumiendo que estas son complejas, dinámicas y cambiantes; “la sistematización, como actividad de producción de conocimientos sobre la práctica, tiene a ésta como su referente principal, ya que es su sustento y, a la vez, lo que le da sentido y orientación. Sin práctica no hay sistematización posible, y ésta tiene como finalidad principal volver a la práctica para reorientarla desde lo que ella misma enseña” (Bernechea, González y Morgan, 1994, p. 35).

Así, una vez hecho el reconocimiento de estas lógicas y significados, se acude a los referentes conceptuales para orientar la sistematización, y establecer un diálogo entre lo teórico y lo práctico; lo teórico no es utilizado de forma deductiva (adecuar una realidad a un marco interpretativo previo) ni inductiva (“descubrir” las teorías implícitas) sino transductiva (moverse entre lo inductivo y lo deductivo para establecer diferencias y similitudes entre ellos) (Barragán y Torres, 2017).

En clave teórico conceptual, se ubica como concepto transversal al proceso de sistematización la **Práctica Social**; este como concepto sensibilizador el cual está compuesto a su vez por algunos elementos característicos y conceptos asociados los cuales darán lugar a una interpretación más amplia del mismo y orientará el proceso de recuperación de la experiencia.

La práctica social hace referencia a un hacer intencionado, el cual se desarrolla a través de acciones realizadas por sujetos particulares en contextos específicos; acciones que se encuentran respaldadas por el conocimiento previo las cuales tienen como propósito incidir en

una realidad determinada en la cual hay disponibilidad para la actuación, se cuenta con los recursos, y finalmente los medios y posibilidades de los sujetos para transformarla.

Se comprende la práctica social como histórica, es más que una actividad, incluso se tiene como pretensión superar la mirada funcional que se le da a la misma reduciéndose a simples funciones que se imponen a determinados actores de un grupo social y deben ser cumplidas; “antes que imposición, es una expresión de muchas cosas que se conjugan en el ser humano; es particularidad y socialidad, es creación y reconocimiento sociohistórico, es manifestación ética, estética, comunicativa, política... es todo esto a la vez” (Murcia, Jaimes, Gómez, 2017, s.p). La práctica social es una acción consciente, que genera conocimiento, interpela, problematiza y recrea aprendizajes para el cambio de una situación determinada.

La práctica social debe ser considerada como expresión de toda la humanidad del ser humano representada en sus imaginarios sociales; esto es, que debe reconocer, en primer lugar, que el ser humano, quien realiza la práctica social es un ser socializado, o sea que cuando interactuamos con alguien, ese alguien es de por sí y por herencia social, un sujeto con un complejo entramado socio/histórico el cual influye en una práctica social (Murcia, Jaimes, Gómez, 2017, s.p)

Como elemento configurador de la práctica social, se ubica territorio. Es preciso entonces interpretar el **territorio** en un doble papel: como soporte material o físico y como producción social resultado del hacer y la relación humana que transforma el territorio que le sirve de base. El territorio ya no es visto como ese espacio natural con cualidades físicas, climáticas, ambientales y demás; o ese espacio físico con cualidades materiales, funcionales y formales; sino que este se define a partir de procesos, grupos, comunidades sociales que lo han transformado e intervenido haciéndolo parte de su devenir histórico y social (Martínez, s.f; p.1) Bozzano (2009) señala que “nuestros territorios son a la vez reales, vividos, pensados y posibles porque nuestras vidas transcurren, atraviesan y percolan nuestros lugares desde nuestros sentidos, significaciones e intereses generando un sinnúmero de procesos que nuestro conocimiento se encarga de entender y explicar”.

El territorio se lucha, se resiste, se reivindica, esto desde la defensa por el derecho al espacio construido material e inmaterial; espacio que se configura a partir del intercambio, de la interacción simbólica con el otro y la otra, de las significaciones, de las relaciones entre las/los actores, y de las significaciones tanto individuales como colectivas en lugar o sitio determinado (p. 21). El territorio como una construcción cultural que da lugar a las prácticas sociales.

Como segundo elemento configurador se encuentra **comunidad** el cual a su vez es intrínseco a territorio. En este sentido, -retomando a Tonnies- esta hace referencia a un tipo de relación social que se basa en nexos subjetivos fuertes como los sentimientos, la proximidad territorial, las creencias y las tradiciones comunes; “en lo comunitario predomina lo colectivo sobre lo individual, y lo íntimo frente a lo público”; el concepto de comunidad sugiere vínculos personales naturales y afectivos, altruistas, motivaciones morales y cooperativas. Es decir, en la comunidad, “Los seres humanos permanecen esencialmente unidos a pesar de todos los factores disociantes” (Torres, 2013, pp. 38-39).

Cuando se habla de comunidad, es necesario entender que no toda participación en común implica comunidad, es decir, el habitar en un mismo lugar o pertenecer a la misma etnia, no connota necesariamente la presencia de vínculos o sentimientos subjetivos de pertenencia a la vida colectiva, “(...) la comunidad sólo existe cuando sobre la base de ese sentimiento la acción está recíprocamente referida y en la medida en que esta referencia traduce el sentimiento de formar un todo” (Torres, 2013, p. 42)

Se entiende por comunidad desde lo instituyente, como las significaciones nuevas que subvierten lo existente, es la obra del colectivo humano que da paso a la configuración de nuevas formas de vida. Desde Castoriadis retomado por Alfonso Torres (2013), las sociedades deben de renovar permanentemente las instituciones (lo instituido), reconociendo que estas son creaciones sociales -no naturales-, y que son modificables. La comunidad como poder instituyente, reivindica constantemente los derechos humanos, derecho a la vida digna, al espacio vivido construido, al arraigo, a lo propio desde lo colectivo. Lo comunitario nace permanentemente desde los sentidos, las experiencias que lo constituyen, la necesidad de recrear es “un mismo movimiento, donde la autonomía exige lucidez crítica e imaginación creadora” (p. 208).

Como conceptos asociados a la práctica social se ubica en un primer momento la **experiencia**, comprendida por Larrosa (2006) como aquello que me pasa, no que hago sino lo que me pasa. “La experiencia no se hace, sino que se padece”. La experiencia no es un proceso intencionado, no está bajo mi control, no se trata sobre lo que quiero, sobre lo que tengo intenciones hacer, nuevamente, es lo que me pasa. La experiencia no la debemos comprender desde el hacer, desde la práctica o intervención, sino que ésta es comprendida desde la pasión.

“Por eso la experiencia es atención, escucha, apertura, disponibilidad, sensibilidad, vulnerabilidad, exposición” (p.108) Lo anterior, no implica que en la acción o la práctica no se

pueda dar la experiencia; en la práctica o acción en ocasiones se puede afirmar que “algo me pasa”.

La experiencia suena a finitud. Es decir, a un tiempo y a un espacio particular, limitado, contingente, finito. Suena también a cuerpo, es decir, a sensibilidad, a tacto y a piel, a voz y a oído, a mirada, a sabor y a olor, a placer y a sufrimiento, a caricia y a herida, a mortalidad. Y suena, sobre todo, a vida, a una vida que no es otra cosa que su mismo vivir, a una vida que no tiene otra esencia que su propia existencia finita, corporal, de carne y hueso (Larrosa, 2006, p.110)

La experiencia por ser precisamente eso “que me pasa”, no es un concepto cerrado o estático, ni tampoco hay una pretensión por objetivar la experiencia, sino por el contrario, se afirma la experiencia como una categoría existencial, es decir, que tiene que ver con la forma en que se habita el mundo y el sujeto se ubica en la misma. La experiencia por ente se reconoce desde el principio de subjetividad, reflexividad y transformación. Es subjetiva, debido a que cada sujeto vive su propia experiencia, la padece y no puede sufrir la experiencia de otro; es reflexiva debido a que no es sólo “lo que pasa”, sino precisamente lo que me pasa, lo que se vive por sí mismos(as), la manera en cómo lo vivimos; por esto no se reduce a meros acontecimiento y hechos porque las experiencias forman y transforman.

Seguidamente se encuentra la **memoria**, esta como una forma de distinguir y vincular al mismo tiempo, el pasado, el presente y el futuro; no hace referencia a un proceso cronológico de hechos o hitos ocurridos que se quedaron fijos en el pasado, sino al significado de los mismos en el presente. “La memoria es entonces un acto del presente y su verdad no radica tanto en la exactitud de los hechos como en el relato y la interpretación de ellos” (Sánchez, 2013, p. 66). La memoria y el olvido, como herramienta política no es un terreno neutral, por el contrario, es un terreno en disputa, en los cuales se decide, se interpela y se legitima una identidad colectiva.

A su vez, la memoria se comprende como un campo de batalla entre lo individual y colectivo, diversos actores se disputan la interpretación sobre hechos pasados, por consiguiente, la memoria es un proceso dinámico que se encuentra en un proceso permanente de construcción. Particularmente, en contextos en los cuales la violencia y el conflicto armado han marcado de forma profunda, la memoria en un proceso mucho más complejo es una herramienta política, es un lugar de enunciación.

La memoria, se convierte en una pluralidad de relatos, de huellas, de impresiones que ha dejado una determinada situación; la memoria da paso a la relación de grupos sociales por ende se convierte en un terreno político, la memoria posibilita ejercer el poder; la memoria

como campo de batalla entre el pasado y el futuro y sí esta se sobredimensiona no permitiría el avance, sino por el contrario, un efecto paralizante en la sociedad. De forma opuesta, se afirma el olvido como herramienta estratégica porque cumple funciones liberadoras.

Jesús Martín-Barbero 1999, p. 41, (como se citó Sánchez, 2013, p.67) señala que la memoria es producto de una tensión no resuelta entre recuerdo y olvido; está hecha de una temporalidad inconclusa y, en ese sentido, es activadora del pasado y reserva/semilla del futuro; no existe por fuera del conflicto pues —según él— nunca hay una sola memoria, siempre existe una multiplicidad de ellas en lucha. Significa que por cada memoria activada hay otras reprimidas, desactivadas, enmudecidas; por cada memoria legitimada hay montones de memorias excluidas.

Como último concepto asociado a la práctica social, se identifica **participación**. En el marco de lo comunitario, la participación es inherente, por esto Velásquez y González exponen que **participación** se convierte en una estrategia para la incorporación en una comunidad política por medio del libre ejercicio de derechos y deberes “(...) modificándose las formas de relación entre la sociedad y el Estado a través de la inserción progresiva de nuevos actores sociales en la escena pública, en la deliberación política y en la toma de decisiones” (Velásquez y González; 2003, p. 56).

Participación como un medio da paso a que la ciudadanía y la sociedad civil se sumen a procesos de cambio, esto connota la intervención de los actores en la esfera de lo público, desde Bresser y Cunill, lo público será “comprendido como lo que es de todos y para todos”. Esto con el fin de transformarlo, tornándose así participación como una acción con sentido político realizada desde acciones colectivas de diversa índole. Según Fabio Velásquez y Esperanza González (2003), participación como intervención “se la mira como proceso social que resultado de la acción intencionada de individuos y grupos en busca de metas específicas, en función de intereses diversos y en el contexto de tramas concretas de relaciones y de poder” (p. 56). es decir, como intervención crítica e intencionada de la ciudadanía y la sociedad civil.

Desde una perspectiva educativa, Paulo Freire plantea que se entiende por participación como el ejercicio de la voz, de tener voz, de asumir, de decidir en ciertos niveles de poder, en clave al derecho de ciudadanía, que se halla en relación directa, necesaria, con la práctica educativo-progresiva (Freire, 1998; 31). En otras palabras, entender participación como forma de expresión política a la cual se le otorga significaciones que emergen a partir de la interacción en un espacio y con diversos actores sociales.

Estos son los conceptos sensibilizadores y asociados que se identifican en un primer momento, teniendo presente que durante el proceso de sistematización se dará lugar a conceptos emergentes que van a posibilitar una recuperación y análisis crítico de la experiencia de forma holística.

Tabla 1. Sistema categorial

CONCEPTOS SENSIBILIZADORES	
Conceptos transversales	Conceptos asociados
Práctica Social (Conceptos característicos: comunidad, territorio, sujeto)	Experiencia
	Memoria
	Participación

Fuente: elaboración propia.

Objetivos

Objetivo general

Esta práctica planteó como objetivo general Recuperar el caminar de Bajo la piel de Medellín durante en el periodo 2016-2019, a partir de su relación con el proceso Consejo Corregimental de Juventud de Altavista, para la potenciación de la práctica y la construcción de una red solidaria, y, como **objetivos específicos:**

- Identificar las particularidades contextuales en la cual se desarrolla la práctica de Bajo la piel de Medellín, a su vez, las características de los procesos y sujetos con los que se encuentran vinculados.
- Recuperar las intencionalidades y los dispositivos para la inmersión territorial por Bajo la piel de Medellín, y, a su vez las intencionalidades y dispositivos de vinculación del proceso territorial Consejo Corregimental de Juventud de Altavista
- Develar logros, tensiones y aprendizajes de la práctica de Bajo la piel de Medellín

- Proponer lineamientos, pistas o estrategias para la construcción de una Red Solidaria orientada a los procesos territoriales vinculados a Bajo la piel de Medellín

El cumplimiento de dichos objetivos permite en las siguientes páginas, dar respuesta a las preguntas que fundamentaron la necesidad de conocimiento, en torno a ¿Cuáles son las voces a recuperar de la práctica de Bajo la piel de Medellín? ¿Cuáles son los dispositivos de Bajo la piel de Medellín para la inmersión territorial? ¿Cuáles son los dispositivos de las organizaciones vinculadas a Bajo la piel de Medellín para compartir las historias? ¿Cómo se encuentran las historias? ¿Qué se hace visible y no visible en el proceso de compartir las experiencias? ¿Qué les ha posibilitado a los procesos contar sus historias en el marco de Bajo la piel de Medellín? ¿Cuáles son los aportes de Bajo la piel de Medellín a los procesos?

Finalmente, como resultado del proceso investigativo, se genera el presente informe estructurado en 5 numerales que recogen el componente metodológico, el componente contextual, descriptivos, analíticos e interpretativos en torno a la recuperación de Bajo la piel de Medellín.

Memoria metodológica

Para el cumplimiento de las pretensiones enunciadas, partimos de una propuesta metodológica sustentada desde los fundamentos del enfoque de investigación cualitativo, cuyos principios parten de la interacción con el sujeto y el objeto, enmarcando este proyecto desde su fundamento humanista; su interés teórico es interpretar y comprender la realidad social, orientando la acción humana, y examinando la realidad a partir de cómo otros la experimentan (Rodríguez, 2011). Esta busca superar la realidad instrumental del positivismo, mediante la verificación de los hechos en la experiencia y en la observación (Vasco, 1989), se preocupa por el contexto de los acontecimientos y se centra en indagar esos espacios en que los seres humanos se implican, interesan, evalúan y experimentan directamente. Este tipo de investigación se caracteriza porque en sus procesos es descriptiva, interpreta acciones, lenguajes, hechos relevantes y los correlaciona con el contexto social (Rodríguez, 2011); la palabra del sujeto cobra especial relevancia, y cada aporte se encuentra significativo a su vez que constituye los resultados y descubrimientos de la investigación. La metodología que guio este proceso de sistematización de la práctica se enmarca en los paradigmas crítico-social e histórico-hermenéutico, dado que, coexisten diferentes maneras de entender esta metodología de investigación; comprensiones que van desde ésta como la reconstrucción ordenada de la experiencia, hasta otras más como la de producción de teoría desde la práctica y la

reconstrucción y comprensión de los sentidos y racionalidades que configuran las prácticas sociales y educativas (Barragán y Torres, 2017).

De este modo, es necesario ubicar la definición de ambos paradigmas y la manera en que posibilitan un pluralismo epistemológico; retomando lo planteado por Vasco (1990), toda investigación siempre va a estar mediada por intereses personales, económicos, status políticos e ideológicos, es decir no siempre científicos y van a estar mediados por intereses intrateóricos donde se identifican tipos, maneras y metodologías de hacer ciencia; intereses extrateóricos, referidos a las decisiones éticas o la cosmovisión que se tenga.

En este marco, se retoman los postulados de los paradigmas histórico-hermenéutico y sociocrítico; el paradigma histórico-hermenéutico tiene como interés la ubicación y orientación, donde se plantean las reflexiones guiadas desde un interés mucho más práctico, con una mayor relación con el sujeto. Este paradigma aborda dos aspectos importantes: la historia como eje, planteando que la historia no se debe entender sólo como una reconstrucción del pasado sino también como un momento actual, donde ambas, el presente y el pasado, van a permitir construir la historia, pero a su vez se enfatiza en la hermenéutica entendida como la rama que permite interpretar una situación de una manera mucho más clara; teniendo como fin “(...) reconstruir todas esas piezas aisladas que aparecen en las diversas interpretaciones de los hechos, en los diversos textos, en las diversas versiones, en los diversos hallazgos arqueológicos, literarios, lingüísticos, para recapturar un “todo-con-sentido”. Ese todo-consentido es el que da la clave hermenéutica” (p. 11). Por lo anterior, tomar como clave para la práctica este paradigma será fundamental.

En cuanto al paradigma crítico social, dado que este se considera como una unidad dialéctica entre lo teórico y lo práctico, y tiene como objetivo promover las transformaciones sociales, dando respuestas a problemas específicos presentes en el seno de las comunidades, pero con la participación de sus miembros (Alvarado y García, 2008). Este tiene un interés centrado en la liberación y emancipación, llevando a las disciplinas a lo crítico-social; caracterizadas por “develar” las dependencias y “romperlas” para transformarlas en otras, ya que su fin es descubrir o hacer conscientes a las personas de las ataduras de la realidad, y cómo encontrar la mejor manera de romper esas cadenas de las cuales están atadas desde su práctica histórica, con la intención de generar elementos teóricos para romper las cadenas que se ha demostrado que existen (pp. 11-12). Así, este paradigma plantea la necesidad de una racionalidad que incluya los juicios, los valores y los intereses de la sociedad, así como su compromiso para la transformación desde su interior (Alvarado y García, 2008).

En este sentido, los paradigmas histórico hermenéutico y crítico social permiten entender el proceso de sistematización de *Bajo la Piel* no solo como la recuperación histórica de cada experiencia, en la que se ordenan, catalogan o clasifican datos o informaciones dispersas, sino también como un proceso referido a algo más complejo y vivo que son las experiencias, y que implican realizar una interpretación crítica, en donde los actores son claves en el proceso reflexivo y la interpretación crítica sobre la práctica y desde la práctica (Jara, 2011). Además, en tanto la sistematización es una metodología participativa de investigación sobre prácticas significativas de transformación social; posibilita la reconstrucción narrativa e interpretación crítica de las lógicas y sentidos que la constituyen; y busca potenciarlas y producir saberes que aportan a las resistencias y re-existencias frente al modelo hegemónico (Barragán y Torres, 2017).

La sistematización es una posibilidad de reconocimiento e interpelación con los otros; de visualizar las confluencias y las diferencias, los consensos y los disensos que atraviesan y dan identidad a la experiencia. Es un cruce de interpretaciones, saberes y lógicas entre los diversos actores y los investigadores cuyo proceso y resultado hablan de las condiciones y modos en los que se da este juego de fuerzas. Esta confrontación de horizontes interpretativos no sólo posibilita construcción de conocimiento, sino también producción de sentido y logros de aprendizajes para sus participantes, develando la densidad cultural de la experiencia y la complejidad de sus relaciones, haciendo inteligibles sus sentidos, sus conflictos, sus fortalezas y debilidades (Torres, 1996).

Esta metodología considera de especial importancia la relación entre investigador y actores involucrados en el proceso, la generación de conocimiento a partir de la práctica social, la apropiación social del conocimiento, el análisis holístico de la realidad, y la interpretación profunda del contexto de estudio (Bonilla y Rodríguez, 1997). También implica, según Ghiso (2011, p. 5) “reconocer y valorar la práctica, como una construcción colectiva de conocimiento sobre el quehacer, orientada a extraer aprendizajes, compartirlos y cualificarlos”.

Por otra parte, cabe resaltar que, si bien en la sistematización es central la producción de conocimiento (reconstruir, interpretar, teorizar), también aparecen como dimensiones o dominios propios de la sistematización, la socialización a otros del conocimiento generado (comunicación), su carácter de experiencia pedagógica para quienes participan en ella (formación) y su interés en potenciar la propia práctica que se estudian (transformación y participación), y el de comunicar los conocimientos; en esta concepción de sistematización se busca generar estrategias que permitan reconocer y confrontar las diversas interpretaciones de

la experiencia, a la vez que se identifican las lógicas que conforman la experiencia más allá de tales percepciones particulares (Jara, 2010).

Partiendo de lo anterior, en las fases de la sistematización se destacan la flexibilidad y no linealidad de su desarrollo, en la medida en que se desarrollan simultáneamente los procesos de reconstrucción, interpretación y transformación de la experiencia, a la vez que se busca la participación y la formación de sus integrantes, así como la comunicación de los avances y resultados de la sistematización, tal como se desarrollará a continuación (Torres, 1996). De este modo, las fases o momentos del proceso no se tratan de etapas o pasos secuenciales, sino de aspectos que se desarrollan de forma simultánea a lo largo de la experiencia sistematizadora, así haya momentos en los que se haga énfasis en uno de ellos (Torres, 1996).

Posteriormente, para el desarrollo de la sistematización se planteó la implementación de 5 fases operativas para la realización de una adecuada recuperación, procesamiento y análisis de la información. Ahora bien, se advierte que si bien desde del proyecto de sistematización se propuso como objetivo general Recuperar el caminar de Bajo la piel de Medellín durante en el periodo 2016-2019, a partir de su relación con los procesos territoriales de Altos de La Torre, Asociación de Mujeres Campesinas Siempre Vivas y Consejo Corregimental de Juventud de Altavista, para la potenciación de la práctica y la construcción de una red solidaria, este objetivo y los específicos sólo fueron cumplidos desde la vinculación de la experiencia del Consejo Corregimental de Juventud de Altavista a Bajo la piel de Medellín, dado que durante la implementación de la sistematización no fue posible realizar los encuentros con las personas de Altos de la Torre dado que es un territorio que se encuentra en una ubicación geográfica de alto riesgo y para el momento de desarrollo de los encuentros sucedieron algunos deslizamientos los cuales debían ser atendidos con premura. Tampoco se realizaron los encuentros con las mujeres de Siemprevivas, dado a que en ese momento la organización se encontraba enfocada desarrollar su proyecto productivo.

Punto de partida

Se trata de partir de la propia práctica, de lo que se hace, de lo que se piensa, de lo que se siente. Se identificó la práctica a sistematizar. Es primordial ser parte de alguna manera en la experiencia que se va a sistematizar, es decir; se facilitaron los distintos espacios en cada momento de la sistematización, con el fin de guiar al equipo sistematizador en cada fase en un proceso mediado por la reconstrucción y reflexión de la práctica, y, con el fin de que el poder hablar desde la práctica posibilitara un ejercicio consciente y riguroso (Jara, 2011). Desde este proceso de práctica que realizamos, orientamos y abrimos espacios para quienes han hecho y

son protagonistas de los procesos sean quienes reconstruyeran y reflexionaran desde la práctica. En esta fase se conformó el equipo de sistematización del que hicieron parte jóvenes del Consejo Comunal y Corregimental de Altavista; líderes comunitarios del barrio Altos de la Torre de la Comuna 8 - Villa Hermosa; mujeres de la Asociación de Mujeres Campesinas Siempre Vivas; Carlos Andrés Salazar, Gerardo Pérez por parte de Bajo la piel de Medellín, y Marily Giraldo y Camila Pérez como practicantes de trabajo social de la Universidad de Antioquia.

En esta fase se trazaron orientaciones del proceso, que permitieron llevar un riguroso manejo de la información. A su vez, comenzaron a realizarse y a guardarse registros de lo que aconteció durante la experiencia: en este caso, actas de las reuniones de los encuentros (Anexo 1), como la instalación del campo de práctica; la definición de intencionalidades de la práctica con el equipo sistematizador; y la definición de orientaciones de la sistematización; además de fichas, informes, documentos, fotografías, grabaciones, vídeos, dibujos, entre otros, como producto de otras actividades.

Formulación plan sistematización

En esta fase se definieron los objetivos de esta sistematización, teniendo muy claro por qué se quería sistematizar y la utilidad que iba a tener esta sistematización en particular. En este sentido, se concretaron acuerdos por el equipo sistematizador, se inició la delimitación de los actores, hitos, experiencias que se querían priorizar en la sistematización, que para este caso fueron los procesos territoriales de Altos de La Torre, Asociación de Mujeres Campesinas Siemprevivas y Consejo Corregimental de Juventud de Altavista. De igual forma, se construyeron los criterios y el boceto de cómo se quería sistematizar, a partir de la construcción de propuesta sistematización y la realización de los ajustes pertinentes teniendo en cuenta los aportes realizados por el equipo sistematizador y la asesora académica. Se realizó un plan operativo de sistematización (Anexo 2), que contiene la definición de las tareas a realizar, quiénes serán responsables de cumplirlas, quiénes serán las personas que van a participar, cuándo y cómo; como también, los instrumentos, técnicas, y recursos con que se cuenta, para finalmente establecer el cronograma de actividades con todo lo anterior (Jara, 2011)

Reconstrucción de las prácticas

En este momento se reconstruyó la historia de la experiencia o práctica; partimos desde lo descriptivo y narrativo. En este punto se hizo una reconstrucción ordenada de lo que fue sucediendo en la experiencia, tal como sucedió, de forma cronológica, de acuerdo al período

delimitado (Jara, 2011). Para el efecto, se utilizaron entrevistas, mapeo de actores, líneas del tiempo, fotohistorias, y el recorrido del recuerdo, que permitieron tener una visión global de los principales acontecimientos que ocurrieron en el período, e identificar los momentos significativos, las principales acciones realizadas, los cambios que fueron marcando el ritmo del proceso, y ubicar las etapas que siguieron al proceso de la experiencia. También se recurrió a la información que se tiene como fotografías (Anexo 3), archivos, documentos (Anexo 4), etc., para dar paso a la clasificación y organización de la información.

Recuperación para la reflexión

En esta fase se realizó el análisis a profundidad de la trayectoria de Bajo la piel de Medellín a partir de su relación con el proceso territorial de Corregimiento de Juventud de Altavista, para el efecto, dicho análisis se realizó con relación a la identificación de las particularidades contextuales en la cual se desarrolla la práctica de Bajo la piel de Medellín, y, a su vez, de las características de los procesos y sujetos con los que se encuentran vinculados (Jara, 2011); la recuperación de las intencionalidades y los dispositivos para la inmersión territorial por Bajo la piel de Medellín, y, a su vez las intencionalidades y dispositivos de vinculación de los procesos territoriales a Bajo la piel de Medellín, para finalmente develar logros, tensiones y aprendizajes de la práctica de Bajo la piel de Medellín, y recoger insumos que permitieron potenciar la práctica, y proponer lineamientos, pistas o estrategias para la construcción de una Red Solidaria orientada a los procesos territoriales vinculados a Bajo la piel de Medellín. Lo anterior, con el fin de dar paso a la construcción de interpretaciones críticas, que permitirán develar y construir aprendizajes.

Durante esta fase se analizaron los puntos críticos e interrogantes, se observaron las particularidades, el conjunto; lo personal y lo colectivo de Bajo la piel de Medellín con el proceso territorial Consejo Corregimiento de Juventud de Altavista. Aquí se retomaron las interrogantes, preguntándonos por las causas de lo sucedido, para identificar las tensiones y contradicciones; las interrelaciones entre los distintos elementos objetivos y subjetivos; entender los factores claves o fundamentales; entender, explicitar o descubrir la lógica que ha tenido la experiencia (¿por qué pasó lo que pasó y no pasó de otro modo?) confrontar la experiencia de Bajo la Piel con los procesos de ciudad, y establecer relaciones (Jara, 2011)

Dicha reflexión se realizó a partir de la categorización, codificación, ordenamiento, y establecimiento de redes de información; a partir de esta ruta se realizó la interpretación crítica mediante matrices analíticas que relacionaron los momentos vividos (Barragán y Torres, 2017)

por Bajo la piel de Medellín y el proceso territorial del Consejo Corregimental de Juventud de Altavista, donde se visibiliza el antes, durante y, después de la práctica.

Punto de llegada

Por último, en esta fase se formularon conclusiones y se comunicaron aprendizajes orientados a la transformación de la práctica (Jara, 2004); aquí se realizaron “la producción y socialización de resultados, y formulación de propuestas alternativas” (Barragán y Torres, 2017, p. 43) se realizó el informe final de práctica; se construyeron reflexiones conjuntas con el equipo sistematizador; y se realizó la socialización de la propuesta de lineamientos para establecer la Red Solidaria. Los aprendizajes se hicieron comunicables a la comunidad académica, y miembros de la comunidad partícipes del proceso interesados en ellos, por medio de la socialización en evento de cierre de la experiencia.

La experiencia del Consejo Corregimental de Juventud de Altavista en el marco de Bajo la piel de Medellín data de aproximadamente hace 4 años. En este marco, es preciso señalar que desde la vinculación de los miembros de Bajo la Piel con diversos procesos y experiencias del corregimiento de Altavista acontecen diferentes momentos históricos que se nombran como sucesos que anteceden a la experiencia del Consejo Corregimental de Juventud de Altavista en el marco de Bajo la Piel. De este modo, se recuperan los antecedentes de la vinculación del Consejo Corregimental de Juventud de Altavista a Bajo La Piel, en el contexto de otras experiencias que acontecen antes.

Finalmente se utilizaron como técnicas la **revisión documental**, que permitió identificar qué se ha elaborado del objeto de investigación con anterioridad en clave documental, cuáles son las autorías y las discusiones que se han desarrollado en torno a este objeto; lo anterior, posibilitó delinear el objeto de estudio, construir premisas de partida, consolidar autores para elaborar una base teórica, hacer relaciones entre trabajos, rastrear preguntas, entre otros; a partir de conocer qué se ha elaborado en torno a la práctica de Bajo la piel de Medellín se pudieron ubicar las preguntas de la sistematización, qué quería recuperar, reflexionar, analizar y lo hallado cómo nos aporta; en fin últimas la revisión documental nos permitió configurar el Estado del Arte (Anexo4) (Valencia, s.f, p. 1).

Mapeo de actores: esta técnica permitió reconocer a los autores claves dentro de los procesos, particularmente de los procesos vinculados a Bajo la piel de Medellín. Esta técnica supone que la realidad social está conformada por redes que nos unen con otros sujetos e instituciones; los vínculos y relaciones forman redes que permiten construir valores, creencias

y comportamientos. Es importante aclarar que esta técnica no fue para tener un listado de sujetos, sino para conocer el objetivo de su participación y sus aportes a la sistematización por lo que se identificaran roles dentro del mismo; este mapeo se pudo hacer con relatos, rótulos, símbolos, fotografías, dibujos, organigramas o la combinación de varios de estos (Tapella, s.f.).

Entrevista sujetos de la práctica: como técnica de generación de información se dio a partir de la conversación con una o varias personas para realizar un estudio analítico que contribuyera al proceso de investigación, en este caso particularmente, al proceso de sistematización (Ruiz, 2007. s.p); esta requiere de una preparación de un instrumento guía de preguntas para generar una conversación intencionada y preparada con los actores de los procesos sociales, pero más allá de esto, se construyeron lazos de confianza para estar en un espacio más libre y cómodo. Se tuvo claro que esta debía estar orientada a una conversación, no un interrogatorio y es flexible; a su vez requirió de varios encuentros presenciales con las y los sujetos del proceso. Para la sistematización la entrevista fue realizada de manera individual y en la modalidad informal, semi estructurada; con la intención de indagar sobre sentires, aprendizajes, logros, tensiones, entre otros (Anexo 5).

Línea del tiempo: ésta aportó a ordenar una secuencia de eventos importantes para lograr un mejor proceso de generación de información, de tal forma que los sujetos y la comunidad en general pudieran develar la temporalidad de los eventos. La realización de esta técnica con las personas vinculadas a Bajo la piel de Medellín, posibilitó la comprensión de diferentes hitos significativos, y el caminar en el tiempo en el proyecto de diferentes hombres y mujeres (Anexo 6).

Fotohistoria: esta técnica ayudó a recuperar la historia de las experiencias y prácticas que no están escritas, sino que están plasmadas en fotografías. Permitió identificar los cambios que el territorio, las viviendas, las familias, la comunidad, las y los sujetos han vivido en el tiempo y sus momentos significativos; en el caso de Bajo la piel de Medellín se utilizó esta técnica para reconocer el trasegar del proyecto y los aportes que cada sujeto ha hecho a su consolidación (Anexo 7).

Recorrido del recuerdo: en esta técnica se hizo uso de herramientas digitales, las cuales posibilitaron realizar un recorrido virtual por los territorios en los cuales se ubican las experiencias vinculadas a Bajo la piel de Medellín; esto con el fin de evocar a la memoria, a los recuerdos de cómo se desarrollaban los espacios en que se compartían las diferentes narrativas. Esta técnica se implementó con los procesos que tuvieron acceso a conectividad y a través de diferentes programas digitales tales como Google Maps y/o Open Street Maps

(enfocado a mapeos colectivos); asimismo a través de secuencias fotográficas que se construyan de los espacios y permitan recorrer con la memoria de las y los participantes.

Grupo de discusión: es una técnica basada en generar espacio conversacionales, en algunas ocasiones puede parecer una entrevista grupal, en la cual mediante instrumentos metodológicos se intenciona la conversación y se proporciona un diálogo de saberes para el intercambio de ideas; particularmente en esta sistematización el grupo de discusión tuvo como propósito reflexionar y analizar de forma crítica la información recuperada de la práctica de Bajo la piel de Medellín reconociendo las percepciones y posturas de los actores involucrados (Anexo 8) (Galeano, 2002. p. 36).

Contexto

Bajo la piel de Medellín es una iniciativa que acerca a los ciudadanos de Medellín a aquella ciudad que muchos no conocen, pero que es finalmente la ciudad de todos. Es un proyecto que surgió a mediados de 2015 con la idea de visibilizar lo que ha sucedido en Medellín, y el papel de las organizaciones y la comunidad en esa construcción de ciudad; esa construcción de los hombres y mujeres que llegaron desde muchas zonas de la ciudad, construyeron el barrio, la comuna, fueron tejiendo entre ellos esa comunidad, fueron haciendo convites y construyendo la vida. Es esa historia, la de esos hombres y mujeres, la que permanentemente quiere mostrar Bajo la piel de Medellín a través de recorridos por diferentes zonas de la ciudad. Así, el sentido de Bajo La Piel, es juntar la voluntad “de dos locos” de esta ciudad, Gerardo Pérez y Carlos Andrés Salazar, quienes la quieren, la viven y la sienten; pero también es mostrarle a la gente esos otros trasfondos, eso que tiene la piel de esta ciudad, que es tan variopinta, que tiene tantas connotaciones, que es una ciudad que se ha formado con migrantes, con desplazados, con campesinos, con mujeres, en la construcción de esta ciudad.

Por eso el nombre de la iniciativa Bajo La Piel es poder adentrarse a eso, descubrir que Medellín es un cuerpo vivo que vibra, siente, sufre, disfruta, como la piel, que tiene cicatrices; todo eso está lleno de significados o tiene significantes para la construcción de esta ciudad. En esta medida, uno de los territorios donde Bajo La Piel realiza recorridos es el Corregimiento de Altavista. Las personas del corregimiento se encuentran con los miembros de Bajo La Piel desde la década de 1990, en donde comenzaron a hacerse acercamientos por parte de miembros del equipo de Bajo La Piel a hombres y mujeres del corregimiento por medio de acciones institucionales, inicialmente.

Posteriormente comienzan a establecerse relaciones de confianza con líderes y lideresas del territorio, no solamente por la vía institucional, sino también desde sus relaciones interpersonales. Desde la década del 2000 hasta la actualidad, los miembros de Bajo La Piel se han acercado más a los y las jóvenes del corregimiento, también desde la vía institucional, pero han afianzado estas relaciones en espacios interpersonales y, así, han perdurado estas relaciones de confianza en el tiempo. De este modo, en la medida en que se pensaba desarrollar Bajo La Piel, era muy importante Altavista, pues además de la relación propiamente con muchas personas en el territorio, era el conocimiento, y la mirada que estas personas tenían del territorio que les daban una legitimidad a sus relatos. Por lo anterior, a continuación se ponen en conversación el contexto de surgimiento de Bajo la Piel y el proceso territorial del Consejo Corregimental de Juventud de Altavista en el marco de este.

La Comuna 70 - Corregimiento de Altavista es uno de los cinco corregimientos del municipio de Medellín. Está localizado al suroccidente, a 9,4 kilómetros del área urbana. Limita al norte con el corregimiento de San Cristóbal y el área urbana de Medellín, al occidente con el Corregimiento de San Antonio de Prado, al sur con el municipio de Itagüí y al oriente con la zona urbana de Medellín. En su división político-administrativa, el Corregimiento de Altavista está conformado por ocho veredas, de norte a sur, a saber: Morro-Corazón, Aguas Frías, San Pablo, Altavista central, Buga Patio Bonito, La Esperanza, El Jardín y San José del Manzanillo (Alcaldía de Medellín, 2014)

El proceso de poblamiento histórico de Altavista está ligado a su condición de sitio de paso, desde la zona urbana de Medellín hacia otras zonas del departamento de Antioquia, en torno al camino de herradura que comunicó a Medellín con los municipios del suroccidente, pasando por San Antonio de Prado como parte de la ruta para la entrada del oro proveniente de Santa Fe de Antioquia y la salida de mercancías y productos agrícolas. De este modo, Altavista es el corregimiento más cercano a la zona urbana de Medellín, y por ende mantiene un vínculo estrecho con la ciudad y una dependencia muy fuerte de aquélla, la cual se traduce en la utilización y demanda de bienes, servicios y actividades inherentes a la dinámica urbana (Alcaldía de Medellín, 2014)

En este marco, el proceso de surgimiento de Altavista data del año 1987, cuando se realizó una reforma política y administrativa que determinó que la Medellín urbana se agruparía en 16 comunas y la Medellín rural en corregimientos. Pero hubo cuatro zonas rurales al occidente de la ciudad que, por su ubicación, parecía no ser tan claro cómo se articularían a esta

distribución. Finalmente, la decisión en ese momento fue integrarlas como un solo territorio y crear lo que es hoy el corregimiento de Altavista (Pérez y Giraldo, 2019)

Esos cuatro sectores fueron San José del Manzanillo, al pie del Morro El Manzanillo y la quebrada La Guayabala, una comunidad con un fuerte vínculo con Belén Rincón; Aguas Frías, ubicado de la Universidad Medellín hacia adentro y área de la quebrada La Picacha; El Morro Corazón, vecino de Belencito Corazón, la comuna 13 y la quebrada Ana Díaz; y la zona conocida como La Centralidad, suelo de la quebrada Altavista y con una relación estrecha con Belén Buenavista y el parque de Belén. Es allí donde están la Casa de Gobierno, el puesto de salud y gran parte de la infraestructura del corregimiento." En esta medida, Altavista presenta un poblamiento lineal paralelo a estas cuatro microcuencas, lo que conlleva a la subdivisión de este territorio en cuatro grandes sectores: San José del Manzanillo, Altavista Central, Aguas Frías y El Corazón-El Morro. Entre estos sectores no existen vías de comunicación, como consecuencia de lo cual hay una marcada fragmentación funcional del territorio que tienen efectos en el relacionamiento de las personas (Alcaldía de Medellín, 2014; Pérez y Giraldo, 2019)

En términos geopolíticos este territorio ha sido corredor estratégico dentro del municipio de Medellín, pues este territorio es el límite entre zona rural y urbana, transita entre las complejidades de las lógicas de lo urbano y la ruralidad; algunos de estos fenómenos sociales son la presencia de milicias, bandas criminales emergentes, desplazamiento forzado, marginalidad, prostitución, tráfico de estupefacientes, hurto de combustible, etc.

Es importante recalcar que en el corregimiento de Altavista estos problemas asumen formas particulares, al ser un territorio periférico, donde las dificultades sociales son evidentes y se manifiestan en una singular problemática de orden público, es decir, de aparente ingobernabilidad. Los intercambios de violencia entre las diferentes fuerzas: estatales, contraestatales, para-estatales y criminales luchando por el control económico y territorial hacen que dentro del corregimiento se repitan las lógicas nacionales de violencia política, marginación, fragmentación, ilegalidad, desplazamiento, ingobernabilidad y, por supuesto, el escalonamiento del conflicto armado interno que ya está presente en su cotidianidad y se extiende en el tiempo (Dávila, 2013, p. 131)

La baja escolaridad, que no ofrece capacidades a la población para acceder a empleos calificados, hace más difícil la inserción laboral, por esta razón, Cedepro¹, el colegio que en

¹ "En 1992 se abre en el Corregimiento de Altavista El Centro de Educación Productiva -CEDEPRO-, con carácter tecnológico, para aplicar y desarrollar los principios de la Educación Productiva hacia el crecimiento humano, intelectual y social de los jóvenes de los sectores menos favorecidos y de todos aquellos, que por distintos motivos

1992 creó Cedecis² en la centralidad, era un proyecto pedagógico comunitario, cuyo compromiso era con la educación de las y los jóvenes pero también con su entorno. La Secretaría de Educación Municipal la instaló en el corregimiento en 1992, la reconoció como una innovación educativa que desarrolló un modelo pedagógico basado en la educación social productiva para la inserción laboral y social, para formar los sujetos que las comunidades y la sociedad requieren, autónomos, críticos, propositivos, buscando un desarrollo humano y sostenible. Por esta razón emprendieron ese camino de acompañar y apoyar la gestación de lo que sería el primer Plan de Desarrollo de Altavista, una iniciativa nacida de ellos (Pérez y Giraldo, 2019)

En 1995 Gerardo Pérez, de la mano de la corporación Cedecis, que en ese tiempo tenía el colegio Cedepro parte central, establece relaciones con diversas personas del corregimiento desde la propuesta de Cedepro, dado que para la corporación Cedecis era importante que la escuela no fuera una escuela hacia dentro sino que también estuviera ligada a los procesos de planes de desarrollo del territorio; en esa medida, desde la llegada de Cedecis al corregimiento sus miembros siempre tuvieron como una relación con los líderes y lideresas de allí. Ahí se establece un primer vínculo muy fuerte con Altavista.

Desde 1995, se venía dando todo un movimiento alrededor de la planeación participativa. Algo que surgió desde diferentes iniciativas ciudadanas, organizaciones comunitarias y ONG que buscaban que ese tejido social y organizativo que tenían las comunidades se potenciara a través de que fueran ellos mismos quienes se imaginaran cómo deseaban construir el lugar que habitaban. No que llegaran agentes externos a decirles qué hacer y cómo hacerlo. Posteriormente, en el año 2000 desde la administración municipal se fomenta la realización de los planes de desarrollo en el ámbito corregimental, y en ese marco nace la asamblea corregimental. Ahí ya se articulan por primera vez en una estructura organizativa personas de los diferentes territorios de Altavista, con capacidad de planeación desde el papel de hombres y mujeres que eran referentes para su comunidad en cada una de las microcuencas.

Altavista se convirtió en un territorio atractivo para realizar los recorridos una vez surgió Bajo la Piel, ya que desde sus antecedentes siempre se han interesado porque los protagonistas

son marginados del proceso escolar. Constituyéndose desde un primer momento en una OPCIÓN-ES DE VIDA para muchos jóvenes de Medellín que no contaban con alternativas de futuro” (Muñoz et al., 2001, p. 1).

² CEDECIS: Corporación para el Desarrollo Comunitario y la Integración Social, es una entidad sin ánimo de lucro creada el 7 de marzo de 1987 por un grupo de profesionales de la educación preocupados por la problemática de los jóvenes de la ciudad e interesados en desarrollar una propuesta innovadora de Educación Productiva (Muñoz et al., 2001)

de las historias sean los habitantes de los territorios que recorren; personas que tienen por contar la historia desconocida de los hombres y las mujeres en medio de muchas adversidades construyen el territorio. Buscan mostrar los territorios desde lo fundacional; como se ha construido el barrio, por qué en ese sitio. Así, en la medida en que se pensaba desarrollar Bajo La Piel, era muy importante Altavista, pues además de la relación propiamente con muchas personas en el territorio, era el conocimiento, y la mirada que estas personas tenían del territorio que les daban una legitimidad a sus relatos.

Además de esos hombres y mujeres con los que Gerardo trabajó en los procesos de planeación participativa, también trabajó con niños, niñas jóvenes y mujeres; personas que le permitían tener diferentes visiones de cómo mirar de frente el conflicto, la historia, las luchas. “Entonces era perfecto para para mostrar que era lo que había pasado, además muy diverso porque eran distintas las historias del Manzanillo, la historia de lo que pasa en Aguas Frías; todas muy diferentes, pero también, muy importantes” (Entrevista #2, líder comunitario, Febrero/2021)

¿Cómo se dio la juntanza?

Aproximadamente en 2010 existía una corporación juvenil que se llamaba Actitud Juvenil. La corporación, inicialmente desde Aguas Frías, se piensa en el espacio del Consejo de Juventud. No obstante, en un primer inicio, esto no fue tan fuerte. También se vincularon al Presupuesto Participativo joven -PP Joven-, que lo ejecutaba la Corporación Penca de Sábila, e iban jóvenes de Aguas Frías, Manzanillo y la centralidad. Se empezaron a juntar ahí y tenían planes de iniciar con algo. Los jóvenes del Consejo Corregimental de Juventud de Altavista aún estaban en el colegio. En Altavista era ese primer espacio donde se daba la participación de los jóvenes; en ese espacio comenzaron a reconocerse varios jóvenes, y eso les permitió tener una visión más amplia del mismo corregimiento, de que no solo había una, sino cuatro microcuencas.

Comenzaron a empoderarse y a realizar un trabajo en donde participaron varios jóvenes y a consolidarse procesos en torno a varios temas; se consolidaron colectivos que se organizaron en torno a diferentes dinámicas. Se generaron sinergias, dado que a raíz de la articulación de procesos institucionales como PP Joven, o Metrojuventud, con los procesos organizativos de los jóvenes en el corregimiento, se conocen actores institucionales y jóvenes de Altavista que se vuelven amigos

En un primer momento, los jóvenes del Consejo se conocen con Gerardo en el marco de una semana de la Juventud, él era conocido en Nuevo Amanecer. Ese primer vínculo fue de

Gerardo con Katherine Ruiz, una de las integrantes del Consejo. Así, antes de que surgiera el Consejo ya había enlaces de los miembros de Bajo La Piel con los jóvenes desde ahí. Miembros de la organización Cedecis empezaron a vincularse con la semana de la juventud que realizaban, junto con proyectos que también realizaban los jóvenes, y ellos estaban muy dispuestos a compartir los espacios

En algún momento la articularon a la semana de la juventud de ciudad, más no se sintieron representados en ese espacio, pues sus dinámicas eran diferentes. Por esto, los jóvenes comenzaron a realizar una semana de juventud alternativa a la Semana de la Juventud a nivel municipal en Aguas Frías, gestionando los recursos para este sector. Se preguntaron ¿Por qué no llevar Semana de la juventud a las demás microcuencas?, y así comenzaron a reconocer también a otros jóvenes de otros sectores y a vincularse. Reconociendo también que esas otras organizaciones también se vinculaban a esa semana de la juventud en Aguas Frías.

En espacios que se realizaban para establecer encuentros entre jóvenes se pensaron replicar lo que se hacía a nivel de ciudad en el corregimiento, y, así, se replicaron las semanas de la juventud con jóvenes en general del corregimiento.

Posteriormente en 2013 llega Metrojuventud por parte de la administración municipal con algunos recursos financieros, con los cuales establecen un colectivo llamado Si lo sueño lo Puedo. En este punto, entre lo que pasa con Cedecis que hacen presencia en el territorio, el colegio Cedepro, y el plan de desarrollo, es que se une Altavista realmente y se empiezan a reconocer con corregimiento; allí, sumado a la llegada del PP Joven, se permitió que la institucionalidad se acercara a procesos corregimentales. Es importante hacer énfasis en este suceso, dado que cambiaron dinámicas de identidad en el territorio. En la medida en que los y las jóvenes comienzan a realizar actividades que contribuyen a consolidar una misma identidad corregimental, ya que, por ejemplo, anteriormente Altavista y San Cristóbal andaban juntos como un solo corregimiento en los procesos de ciudad.

A partir de la semana de la juventud de 2013, los y las jóvenes del corregimiento se seguían encontrando en espacios corregimentales y se reconocían con otros jóvenes, más no había mucha cercanía, e iban cada uno con una mirada muy individual. Siguieron caminando cada uno en lo suyo; al principio el Consejo era como una extensión del Consejo Corregimental de Cultura. Este año los jóvenes deciden consolidar su propio Consejo Corregimental de Juventud, ya que “estaba en auge el tema de plataformas” (Grupo Focal #1, noviembre/2020), dado que en 2013 se promulgó la ley nacional 1622, que establece que el Sistema Nacional de

Juventud es conformado, entre otros, por los Consejos de Juventud (Congreso de Colombia, 2013). De este modo, deciden articularse como Consejo y se convierten en uno de los procesos juveniles más sólidos del corregimiento. Además, buscando también independencia, en la medida en que su accionar, antes de 2013, estuvo mediado por las acciones institucionales que llegaban al territorio, y quienes eran los que se relacionaban directamente con las plataformas.

El Consejo se articula oficialmente en 2014, más no funciona, y se reactiva nuevamente en 2015. En el tema de la juntanza se resalta que, pese a que son cuatro microcuencas, divididas por montañas y cada uno debe desplazarse mucho para llegar a un punto de encuentro, se reconoce que el Consejo articula a los y las jóvenes de todas partes reconocen también a los que están detrás de la montaña.

Actitud Juvenil, que surgió a partir de los encuentros de los personeros de colegios, hizo la semana de la juventud a nivel corregimental hasta 2016. Luego se desarticularon en 2017. En este momento de la historia es importante señalar que detrás de la juntanza también ha habido tensiones o asuntos como competencias entre colectivos. En esa medida, procesos como el Consejo adquieren fuerza, en el marco de la semana de la juventud fue que se dio ese reconocimiento entre grupos.

Otra de las tensiones que se dieron en la época tiene que ver con que anteriormente cuando se realizaban las semanas de la juventud no había recursos financieros para apalancar las actividades, más sí había mucha autogestión para la logística, comida, etc., no obstante, cuando comenzaron a haber más recursos para financiar las actividades, se dice que las organizaciones comenzaron a disputarse dichos recursos, y que el punto de quiebre fueron las jornadas de vida promovidas por el alcalde de Medellín Aníbal Gaviria en 2013.

“En Altavista el gran problema fue que todo se desbarató por plata. Lo otro fue que los jóvenes fueron creciendo, encontraron otros caminos y posibilidades, y se fueron yendo de los espacios organizativos en el corregimiento” (Grupo Focal #1, noviembre/2020)

En 2015 se piensa la reactivación del Consejo, que finalmente estuvo inactivo todo 2015 y se reactiva en 2016 para realizar la primera semana corregimental con recursos. Finalmente en 2017 se desarticula Actitud Juvenil y se pensó como desde el Consejo se podían seguir haciendo la semana de la juventud. Para Actitud Juvenil tampoco fue muy agradable que llegaran otros a hacer lo que ellos ya estaban haciendo sin preguntarle cómo lo estaban haciendo. Hubo tensiones al respecto.

Además de los espacios de encuentro que generaron como Consejo, otros jóvenes conocen a Gerardo en Convidarte, un espacio del que hacía parte en el que se gestaban acciones en contra de la violencia que se vivía en ese entonces en el corregimiento, ya que habían asesinado a un joven en del corregimiento. En Convidarte se juntaron las organizaciones "era una fiesta en la centralidad" y todos conocen a Gerardo (Grupo Focal #1, noviembre/2020).

¿Cómo ha sido este caminar?

Bajo La Piel piensa en Altavista con la intención de visibilizar los procesos que se daban allá. Gerardo y Carlos Andrés comienzan a buscar a los y las jóvenes con los que habían establecido relaciones de “parcería” en las diferentes microcuencas. En la vereda San José del Manzanillo, básicamente se estableció la relación con Luz Dary, líder comunitaria del sector, y con los y las jóvenes se establecieron relaciones con colectivos como Casa Arte, y, a su vez, se inclinaron por las experiencias del Consejo Corregimental de Juventud de Altavista. Por medio del contacto con los jóvenes se abrieron las puertas para trabajar en conjunto con las y los jóvenes de los sectores de Nuevo Amanecer con Sebastián, habitante de allí, también con las integrantes del colectivo Memoria Chocoana y, también se abrió la puerta de Aguas Frías con Katherine Ruiz, habitante del sector. Así inició la invitación desde la informalidad, realizando encuentros y llamadas telefónicas, y, se les extendió la invitación a que contaran su historia desde su perspectiva. Las primeras personas que empezaron a participar de los recorridos fueron amigos y amigas de Gerardo y Carlos Andrés, personas cercanas del teatro Pablo Tobón Uribe, del centro, de Otraparte... Después se vinculó a la experiencia Comfama³ posibilitando a sus empleados(as) participar de estos recorridos; personal administrativo, atención al cliente, de vigilancia, entre otros. Más adelante también se vinculan algunos grupos universitarios, particularmente de la Universidad de Antioquia y de EAFIT.

En esta medida, Bajo la Piel se considera un medio facilitador que abre espectros para que se posibiliten puntos de encuentro en las relaciones entre corporaciones, grupos colectivos, plataformas, organizaciones, movimientos juveniles; todo mediante la intermediación de los los y las jóvenes que hacen parte de ellos. “más que todo es el cuento de contactos antiguos y de confianzas que se construyeron” (Entrevista #1, Trabajador Social, febrero/2021)

³ Comfama es una Caja de Compensación familiar la cual tiene como propósito trabajar para que los trabajadores en Antioquia y sus familias se conecten desde la posibilidad con la consciencia, la libertad, la productividad y la felicidad; para que desarrollen sus capacidades, trasciendan y construyan ese futuro que imaginan. Para ello, se inspiran en una clase media que se reimagina, se educa, es más culta, mejor ciudadana. Que consume de manera responsable, piensa en su salud integral y cuida la naturaleza.

El Consejo Corregimental de Juventud de Altavista se vincula a Bajo La Piel más o menos a finales de 2017. A su vez, si bien se vinculan desde el Consejo Corregimental de Juventud Altavista a Bajo La Piel, también se vinculan desde otras organizaciones, como Área 70, Casa Arte, y la Corporación Cultural Altavista. A partir de este año se ha caminado el corregimiento así:

El parche en Nuevo amanecer con Sebastián y Alejandra (2017, 2018 (2), y 2019)

El primer recorrido se realizó en 2017. En esta oportunidad Gerardo contactó a Sebastián telefónicamente, se citaron presencialmente y Gerardo le planteó la posibilidad de realizar recorridos en Nuevo Amanecer, donde Sebastián compartiría la cotidianidad del territorio, los procesos de resistencia, los diferentes grupos culturales y sociales que allí pertenecen entre otros.

Una de las primeras partes a donde Gerardo llegó fue a Nuevo Amanecer en Altavista. Cuando Nuevo Amanecer llegó al corregimiento, afros de la Comuna 8, un barrio que era una invasión que anteriormente era Mano de Dios... es una reubicación que le dieron a esas familias en casas en Nuevo Amanecer, en casas propias o usadas. Algunos se quedaron en la comuna. "él me dijo, voy con un grupo de personas... no me acuerdo si eran de Comfama". Yo se suponía que iba solo a acompañar. Me puse en contacto con Aleja y le dije "oe, ¿te llamó Gerard? a mí ya me van a recoger" y me dijo "ah, hágale". En ese entonces yo ya vivía solo. Gerardo me dice "empiece a contar la historia", y yo empecé por lo del grupo, como los había conocido y las cosas que habíamos hecho, y él me decía "no, queremos que nos hables de acá de Nuevo Amanecer" (Grupo Focal #1, noviembre/2020)

Al iniciar el recorrido se hace una breve presentación de las personas participantes, a su vez de las personas que van a compartir su experiencia en el territorio. Se realiza una actividad de expectativa y el punto de inicio del recorrido en Casa Arte, un espacio en el cual se desarrollan diversos procesos comunitarios artísticos, tales como el Festival de artes escénicas, Arte en el Ecoparque, siempre desde la gratuidad.



Fotografía 1. Corporación Cultural Altavista. Fuente:

Fuente: Archivo fotográfico de Bajo La Piel

Fue muy parchado porque Aleja es de la 16, pero Aleja me daba moral, me decía: dale dale Sebas. Yo tenía nervios, Gerardo me abrazaba y el Gordo también. La gente me preguntaba y me seguía preguntando. Eso fue en el primer recorrido que fue con un grupo especial en 2017. Luego otro en 2018 y otro en 2019 (Fueron 4, hubo un año donde se hicieron dos seguidos, posiblemente en 2018) (Grupo Focal #1, noviembre/2020)

Al lado de la Corporación Cultural Altavista, está en proceso de construcción una Maloca -casa de barro- para uso de toda la comunidad; para este momento está casi finalizada y el propósito de este espacio es abierto a toda la comunidad, para que se puedan llevar a cabo diferentes actividades y encuentros que sigan construyendo a la apropiación del territorio y al derecho a habitarlo libremente.

Respecto a la Corporación Cultural Altavista, este se encuentra ubicado en el sector La Perla. Si bien este es un espacio de encuentro abierto a la comunidad, tiene una agenda diaria sobre el desarrollo de diferentes actividades lideradas por algunos(as) jóvenes de la comunidad. Este espacio en fin últimas es “público” pero no abiertamente accesible. La Corporación tiene diversos procesos comunitarios en las 4 microcuencas, estos procesos están enfocados principalmente en una Escuela Comunitaria de Artes. En algunos momentos se han generado diversas tensiones entre líderes del proceso y líderes de otros sectores, debido a las diferencias sobre la intencionalidad social y política de la Corporación. Este proceso se ha ido

institucionalizando cada vez perdiendo un poco la perspectiva comunitaria, develando contradicciones en el discurso -lo afirman algunos(as) participantes del Consejo Corregimental de Juventud de Altavista-.

Durante el recorrido se llega a otro lugar del barrio denominado “El Kiosco”, este es un lugar central, es el punto de encuentro del territorio. No hay dinámicas para su ocupación. Se avisa la ocupación y las personas respetan los tiempos de las diferentes reuniones. Nombrado también como Casita Comunal; en este espacio se realizan asambleas barriales, a su vez diferentes muestras culturales y actividades generales para la integración, participación y cultura.



Fotografía 2. El Kiosco, lugar central, punto de encuentro del territorio.

Fuente: Archivo fotográfico de Bajo La Piel

Nuevo Amanecer es un barrio conformado en su mayoría por población afrocolombiana, pues el contexto de violencia en el país provocó la migración de un gran número de habitantes provenientes de Chocó, Quibdó. En este sentido se da una predominancia de la cultura chocona en este territorio antioqueño, con el pasar de los años se ha dado un proceso de mimetización entre ambas culturas, fortaleciendo así la diversidad del barrio. Nuevo Amanecer se identifica por un ambiente de alegría, de juntanza, pero también, por las heridas que ha dejado la violencia en el territorio.

En ocasiones en los recorridos se unen el Grupo Memoria Chocoana, grupo cultural de Nuevo Amanecer, quienes trabajan por la recuperación y preservación de la memoria étnica, el baile y el canto. La riqueza cultural de este territorio es sumamente significativa.



Fotografía 3. Memoria Chocoana, grupo cultural de Nuevo Amanecer.

Fuente: Archivo Fotográfico de Bajo La Piel

En el recorrido se realiza una visita al Monumento Madre Antioquia, también nombrado como la Perla Patrimonio, ubicado en el sector la Perla. Este monumento es representativo debido a que se crea en homenaje al El Carnaval del Barro realizado en esta zona en el marco de Altavista Semana Cultural. Es un espacio para la integración y recreación de las y los habitantes.



Fotografía 4. Monumento Madre Antioquia, la Perla Patrimonio, por Sabor Latino.

Fuente: Archivo fotográfico de Bajo La Piel

Otro espacio que se recorre del barrio es donde se ubican todas las viviendas. Sobre el proceso de regulación y control de construcción, se afirma que los propietarios de las viviendas tienen permiso para construir como máximo dos plantas, pero hay personas que construyen hasta cuatro plantas de manera informal. Esto lo que ha generado es un proceso de poblamiento del barrio el cual en algún momento va a perder su capacidad.



Fotografía 5. Sector "Playa Baja" en Nuevo Amanecer

Fuente: Archivo fotográfico de Bajo La Piel

La y los habitantes de Nuevo Amanecer han creado unas formas particulares de nombrar diferentes sectores del barrio, Playa Alta, Playa Media y Playa Baja; esto se debe al programa televisivo El Desafío, en el cual los participantes según la competencia ganan la estadía en una de las tres playas cada una teniendo condiciones particulares que son correspondientes a sus adjetivos. Esta denominación se da porque el territorio está marcado por diferentes condiciones habitacionales; en Playa Baja hay muchos desechos de basuras, inundaciones, malas construcciones, lo que genera condiciones habitacionales no tan pertinentes. En Playa Media también hay muchas dificultades en cuanto a la deposición de residuos sólidos y esto genera un problema de salubridad. Y respecto a Playa Alta, hacen referencia a que el territorio está mejor construido, el cuidado de las calles es mejor, y la convivencia entre habitantes es mucho mejor.



Fotografía 6. Integrantes de Memoria Chocoana, grupo cultural de Nuevo Amanecer.

Fuente: Archivo fotográfico de Bajo La Piel

En el Colegio diagonal a la Débora Arango se da el momento de cierre a través de una actividad la cual posibilita un momento de reflexión sobre el recorrido, pues esto va en consonancia a la actividad inicial en la cual se pide decir en una palabra de la expectativa del recorrido y al momento de cierre, se hace un proceso de recordación y reflexión de la misma respecto a lo visto, lo sucedido, lo sentido.

Caminar la vereda Aguas Frías junto a Katherine (2018 y 2019)

El recorrido de Aguas Frías se realizó igual; Gerardo contactó a Katherine, una de las jóvenes que habita el sector y hace parte del Consejo Corregimental de Juventud de Altavista, y le planteó la propuesta de realizar el recorrido. Allí el recorrido estuvo más enfocado en reconocer la parte rural de Altavista. Se realizó dos veces: por primera vez en 2018 y luego una vez más en 2019 con los visitantes de Comfama. Desde la ruralidad se dirigen a la montaña y luego a la escuela. Es un recorrido que se realiza toda la mañana, aproximadamente desde las 8am hasta las 12m. En este momento del recorrido se realiza la presentación y contextualización del recorrido. Adicional se toma el refrigerio que es hecho por personas de la misma comunidad. En este caso, pastel de pollo con una bebida acompañante de Doña Luz Dary.



Fotografía 7. Presentación y contextualización del recorrido en Aguas Frías

Fuente: Archivo fotográfico de Bajo La Piel

La entrada al sector Aguas Frías es por el Astillero, un paradero cercano a la casa de Katherine. Punto central de encuentro de las y los habitantes. Desde allí se dirigen al mirador de Don Fabio, un lugar de encuentro reconocido por las y los habitantes.

Durante este recorrido se cuenta la historia de la Medellín rural, de cuya construcción hicieron parte los primeros pobladores del corregimiento, quienes en su visión del territorio mediante convites y demás mecanismos de articulación para gestionar sus necesidades, se pensaron inicialmente la construcción de viviendas campesinas y jardines comunitarios.

Del mismo modo, se cuenta cómo han trascendido esos mecanismos participativos para la creación de espacios en el tiempo, siendo hoy en día algunas organizaciones del sector las que se han ideado mecanismos de gestión, articulación y acompañamiento con las juntas de acción comunal de su microcuenca, tales como talleres, festivales, semilleros, etc., con el fin de suplir las demandas culturales, educativas, recreativas, participativas, etc., que surgen en el corregimiento. Así como en su momento se suplieron necesidades básicas como vivienda y servicios públicos domiciliarios.



Fotografía 8. Entrada a Morro Plancho, Apicultor de la vereda

Fuente: Archivo fotográfico de Bajo La Piel

En el sector Aguas Frías también se muestran aspectos relacionados con la biodiversidad y la agricultura, en la medida en que en el área rural de Altavista la principal actividad agrícola es la producción de café, cebolla junca, tomate de árbol, ají y helecho crespo; la actividad agrícola se da en gran parte en la vereda Aguas Frías. También, muchas de las fincas del sector se dedican a la ganadería y a la cunicultura, avicultura, porcicultura y lombricultura con la que cuenta el corregimiento. Y, en cuanto a su biodiversidad, Altavista cuenta con dos viveros comunitarios en las veredas Buga y Aguas Frías, en los cuales se producen plantas ornamentales y arbóreas para adelantar siembras de especies nativas en las partes altas del corregimiento, aledañas al camino de la Sal en el Cerro El Barcino

Durante el recorrido se visita el sector Los Henaos, el cual es nombrado de esta forma porque fue de las primeras familias en habitar Aguas Frías, a su vez fueron los habitantes más presentes en la construcción de la escuela de la vereda desde el convite.



Fotografía 9. Recorrido en la Vía el Llano, camino siguiente al Sector Los Henaos

Fuente: Archivo fotográfico de Bajo La Piel

Finalmente, siempre causa curiosidad el nombre dado a la vereda, pues cuenta Katherine que este nombre se debe a la abundancia de aguas frescas y cristalinas nacidas en el territorio, pero a su vez su altitud hacía que las mismas fueran muy frías.

Aguas Frías es la vereda con mayor reconocimiento en el corregimiento por sus procesos comunitarios, los diferentes espacios construidos por la comunidad para el mejoramiento del territorio en respuesta a las necesidades de las y los habitantes, le ha otorgado un gran reconocimiento también a nivel de ciudad. También los procesos liderados por jóvenes han permitido generar diferentes transformaciones del territorio en torno a la cultura y la educación.

Recorriendo el Manzanillo en compañía de Alejandro y Daniela (2019)

Al igual que los recorridos anteriores, este fue gestionado vía telefónica por parte de Gerardo con los habitantes del Manzanillo Alejandro y Daniela. Los llamó y les planteó la propuesta de realizar un recorrido, que inicialmente fue en Casa Museo de la Memoria, allí, Luz Dary Román cuenta como en su casa ha construido un museo de la memoria, de la vereda y del corregimiento, como una manera de impedir que se olvide de donde viene, quienes son,

cuáles son sus raíces, y cuáles son sus proyectos de futuro. Hay una iniciativa de construir una cultura que los simbolice, y represente donde sea posible que los grupos artísticos de los culturales hallen en esa zona un espacio vital y que se convierta también en un espacio de encuentro. Su propuesta se llama "Altavista cuenta su historia y su memoria".

Hace 9 años con un hecho de alguien de la familia que llega y se pone a mirar las fotos, ve una foto de una niña descalza, pregunta quién es, le digo que la mamá, y se aterra. Entonces me di a la tarea y a la idea de construir y reconstruir la historia del corregimiento de Altavista, porque entre nosotros mismos ya se estaba perdiendo (Comfama, 2020b)

Dado el avance en los procesos de urbanización con los lugares que limitan con Altavista, que estaba siendo "invadido con edificios y construcciones" por los lados que limitan con las comunas 15- Guayabal y 16- Belén. Luz Dary menciona que se estaban perdiendo en una urbe de edificios y, a su vez, se estaban perdiendo su ruralidad su historia y su memoria. En este sentido comienza a hacer la invitación a las casas de los adultos mayores, los fundadores, para hacer unas tertulias, y allí recoger parte de la historia escrita.

Al ver que se quedaron cortos con la recuperación de la memoria comenzaron a conseguir los objetos que hicieron parte de su memoria y su historia, como las planchas, el barro, las grabadoras, los radios transistores con que cogían café, y, luego el registro fotográfico.



Fotografía 10. Luz Dary Román y visitantes en la Casa Museo de la Memoria

Fuente: Archivo fotográfico de Bajo La Piel

Teníamos ya esto, pero ¿quiénes eran los actores y gestores de esta historia? Nos dimos también a la tarea de recoger el registro fotográfico de nuestros viejos, nuestros fundadores, de las familias que construyeron este corregimiento. En esas estamos ahora porque nosotros realmente lo que queremos es seguir construyendo este espacio, porque no se trata tampoco solamente de que es un museo. Es un museo, espacio donde se guarda la historia y memoria de todas las familias de Altavista, porque aquí también trabajamos la exclusión e inclusión de las y los jóvenes de esta vereda, que son jóvenes que han sido excluidos por diferentes acciones; unos por consumidores, los otros porque tienen problemas de movilidad, porque tienen problemas dentales. El museo sigue construyendo y trabajando en el entorno de seguir construyendo y recogiendo todo lo que son las memorias y la historia, porque siempre les digo que la tendencia de no olvides tu pasado, y no olvides tu historia, para que no tiendas a repetirla (Comfama, 2020b)



Fotografía 11. Luz Dary Román en la Casa Museo de la Memoria

Fuente: Archivo fotográfico de Bajo La Piel

Después de ahí pasan a un lugar donde se está llevando a cabo un proyecto social comunitario que nace de la idea de la Corporación Cultural Altavista, dado que en el Manzanillo hay muchos procesos, pero no hay un espacio físico donde se puedan encontrar esos procesos o donde puedan estar en un espacio, en esa medida. Ellos hacen un aporte y con otras personas logran comprar un terreno y comienzan un proceso que es la Casa Cultural La Guayabala. Lleva el nombre La Guayabala por el nombre de la quebrada que pasa por allí. En ese lugar cuentan la experiencia de lo que vienen realizando.

Después cruzamos una cañadita, cruzamos La Guayabala que es la que va ahí al lado, y bajamos por los lados de la escuela; el Centro Educativo Rural El Manzanillo, y ahí vemos el jardín que hicieron al lado de la escuela (Grupo Focal #1, noviembre/2020)



Fotografía 12. Puente que cruza la quebrada La Guayabala

Fuente: Archivo fotográfico de Bajo La Piel

Llegan a un lugar que queda al frente de la escuela el Manzanillo; allí queda la bota campesina.

En Manzanillo los pillos ponen una virgen pa' que los cuide a ellos y le hacen su pedestal, altar. Pasa algo, y es que ya los pillos no están; a unos los mataron, a otros los llevaron a la cárcel, y un parcero que es más bien devoto empieza siempre a organizarla, a pintarla, limpiaba los panales de avispa y las telarañas... era el J, que fue el primero que empezó con eso, y él tenía unas lengua de suegras, unas plantas, y me dijo "parce, usted quiere sembrar esto allá en el Manza?" y yo le dije que sí, que yo le ayudaba, entonces nos apropiamos de todo un espacio sin preguntarle a nadie de quién era... nosotros dijimos "sabe qué? sembramos" cogimos un pedazo de tierra grande, y eso fue muy bacano porque ese jardín era... digamos la gente de las urbanizaciones a las que yo le trabajo cortaban las plantas porque estaban muy feas, entonces yo las fumigaba, las cortaba y las llevaba allá. Era muy chimba eso porque las abandonaba las recuperaba, y eran unas muy bonitas, me atrevería a decir que las más bonitas del Manza. El parcero y yo sembrábamos, íbamos todas las noches y cogíamos agua de la señora de los caballos, que no nos quería, íbamos en la noche a las pesebreras, y cogíamos las maderas y los

valdes de ella mientras dormía y bajábamos y regábamos porque no llovía. Era tierra demasiado dura. Y eso era lo que hacíamos, sembrar, y eso hicimos como 3 meses; íbamos bastante a sembrar esas plantas de jardín (Grupo Focal #1, noviembre/2020)



Fotografía 13. Joven que fue asesinado por disparo indiscriminado.

Fuente: Archivo fotográfico de Bajo La Piel

A mitad de 2017 pasa algo muy gonorra, y es que asesinaron al Yei en la casa de él, ahí en el mismo barrio, y eso nos parte a todos porque el Yeison era el que usted iba a las 10 de la noche a la casa de él y si no estaba, usted sabía que él estaba allá sembrando y fumándose un porro. Es muy triste porque en realidad se lo llevan y le quitan la vida, y porque una vez me dijo "yo me voy de acá porque o me van a matar" entonces quizás... no sabemos por qué fue, pero de pronto él sabía o le habían dicho que le iba a pasar algo. Obviamente uno sigue resistiendo y sembrando, y yo vuelvo otra vez, pero el jardín se había quedado mucho tiempo sin organizar y fue muy teso (Grupo Focal #1, noviembre/2020)

La huerta se convierte a su vez en símbolo de memoria, dado que después del asesinato del Yei, asesinan a otro joven que tenía la ilusión de hacer una huerta con los y las niñas del manzanillo. Para Gerardo, el Manzanillo es un lugar donde se vive un verdadero sentido de comunidad en colectivo que haya toda la vida desde su fundación construido una identidad y permitido una participación de todos los sectores de la población en la construcción de un territorio alegre, vivible, y con dignidad, probablemente es San José del Manzanillo.

En esa medida, los miembros llegaron al Consejo Corregimental de Juventud de Altavista porque querían ser un espacio a donde llegaron líderes y representantes de varias organizaciones, y, a medida que fueron consolidándose como Consejo, muchas organizaciones se retiraron, o llegaron jóvenes que no precisamente estaban vinculados con organizaciones;

jóvenes independientes. Asimismo, algunos jóvenes llegaron como parte de organizaciones pero se desvincularon. De cualquier forma, todo el tiempo están llegando jóvenes del corregimiento y sus alrededores (Morro corazón, Antares Dance, Casa Morada, Nuevo Amanecer, Actitud Juvenil, Si lo sueño lo puedo, Consejo de Cultura, Comité de Cultura Manzanillo, Corporación Cultural Altavista).

¿Qué ha pasado en este camino?

El análisis crítico en la modalidad de sistematización de experiencias se convierte en un fundamento de la investigación, dado que, es un proceso en el que una vez establecidos los hitos y el trasegar histórico, y la descripción de la práctica, se entra a cuestionarla mediante preguntas que evocan y suscitan la reflexión crítica. De este modo, se plantearon unas preguntas reflexivas para suscitar dicho análisis.

En cuanto a la relación que se establece entre Bajo La Piel y el Consejo Corregimental de Juventud de Altavista, es de destacar que el Consejo fue elegido por Bajo La Piel para hacer parte de los recorridos, dado que tienen una significación en cuanto a la organización social y comunitaria. En su búsqueda, Bajo La Piel opta por procesos que tengan experiencias de resistencia, “que las problemáticas sociales sean agudas, que se noten mucho”, y, de una forma estratégica, van a lugares que ya conocen, y en donde conocen personas con las que establecieron relaciones de “parcería”.

Nosotros llegamos allá por vía institucional, pero, a nosotros que nos gusta tanto este cuento, hemos permitido establecer otro tipo de relaciones con la gente. primero fueron objetos de intervención, y ahora son panas, pares de nosotros (...) conocemos muchas partes de Medellín, pero no vamos a donde no nos conocemos. Allá simplemente la confianza, conociendo todo lo que se ha logrado, todo lo que se ha luchado en el caso emblemático de la organización social y comunitaria de las personas del corregimiento, que fueron modelo en procesos participativos y en la formulación del plan de desarrollo, y en toda la historia que tiene Altavista, que es de las más particulares con relación a los territorios de Medellín. por todas esas dinámicas y todo el cuento desde el hábitat y desde la planeación, desde la movilización, desde la construcción, de esos liderazgos masculinos y femeninos tan fuertes que tienen tanto sentido de pertenencia en el territorio, que era una falencia que había de no tener identidad como territorio, ya eso lo hace atractivo por las dinámicas que tiene desde lo social, lo político, desde el ADN de Bajo La Piel es lo que buscamos mostrar a los participantes y contratantes. Entonces: confianza, todo el proceso de conformación del corregimiento, y, la importancia de la movilización social y comunitaria en Altavista (Entrevista #1, Trabajador social, Febrero/2021)

En el marco de ese relacionamiento, establecen qué decide contarse y qué no. En esa medida, Gerardo y Carlos Andrés son partidarios de que las personas hablen desde sus lugares de enunciación; es decir, sin guiones, sino desde sus conocimientos y sus sentires, desde su lugar, propenden porque las personas cuenten lo que quieran contar, sin poner ningún tipo de límites a lo que se cuenta. No obstante, previamente concuerdan contar desde Bajo La Piel, antes de que cada persona inicie el recorrido, qué puede interesar en la historia. Por ejemplo, en el caso de Altavista concuerdan omitir cosas que

no se omiten por miedo, sino porque queremos mostrar otra cosa y, eso que no voy a nombrar ya lo saben y ya lo han visto por otros lados, la gente viene es para encontrarse con cosas que no conocen. No me da miedo que la gente se cree ideas porque eso es también la idea que tiene el territorio y eso le da sentido a lo que se hace. Pero es innecesario porque la gente ya sabe demasiado de eso y hay otras cosas que son más importantes (Entrevista #4, Líder Comunitaria, Febrero 2021)

Esto, dado que se cuenta con poco tiempo, y con el fin de que este no se vaya hablando de generalidades, sino que se que puedan contar las cosas más relevantes desde el punto de vista de ellos. Tienen claro qué quieren que se conozca de cada lugar; por ejemplo, de los recorridos de Aguas Frías, la Medellín rural; de los recorridos de Nuevo Amanecer

con las mujeres de Memoria Chocoana, la Medellín negra, plural y multicultural, “como las comunidades intentan luchar por preservar tradiciones y su memoria (...) porque memoria chocoana reconocía sigue reconociendo eso en esta ciudad como una riqueza y no como una riqueza de extranjeros que están en la ciudad sino como una como de habitantes de una ciudad que es cada vez más diversas (Entrevista #1, Trabajador Social, Febrero/2021)

Con Sebastián en Nuevo Amanecer también, cómo viven y cómo han vivido allí sus habitantes en un territorio en medio de todas las condiciones que les ha tocado, y cómo han participado en la organización en la promoción desde territorio, y, de los recorridos del Manzanillo, la memoria, las huertas y la resistencia. Solo tienen ese interés en particular de cada proceso que quieren que se muestre (Entrevista #3, Líder Comunitario, Febrero/2021)

En línea con lo anterior, Bajo La Piel piensa en lo metodológico como “una parafernalia”, en la medida en que no conciben mantener todo medido, controlado, o con un orden establecido. Propenden por la espontaneidad en su hacer. Más allá de una presentación al principio, no consideran realizar más preparaciones metodológicas a la hora de realizar los recorridos. En esta breve presentación se presentan a los invitados que van a participar del recorrido; ya sean miembros de Comfama, de alguna escuela, universidad, u otro grupo de

visitantes en particular. Se mencionan también algunas normas de seguridad básicas para cumplir en el territorio, como el cuidado de los objetos personales y no desviarse del grupo.

Luego, se hace la aclaración de que “los recorridos no son safari social” con el fin de que las personas comprendan que no están en un espacio en el que son espectadoras y ajenas a otra realidad, sino que por el contrario, la idea es interactuar y conversar con la gente. Posteriormente, se menciona brevemente una descripción del lugar donde van a estar, por qué interesa este lugar, y qué cosas se van a encontrar allí, y finalmente Carlos Andrés hace una sensibilización en la presentación central.

Después de la presentación inicial, el equipo de Bajo La Piel habla brevemente de cuál es la Medellín que les interesa mostrar; la Medellín que no se ve en el cotidiano; la que no se cuenta tradicionalmente, y, posiblemente, la que no es motivo de “orgullo paisa”

la ciudad sin memoria, la ciudad que ha ocultado los procesos sociales, la ciudad que consideran solamente importantes a los políticos los empresarios las acciones de la gente que ha descuidado que esta ciudad sido construida a múltiples manos, y mostramos pues la composición de esa Medellín diversa y plural pero también construida a muchas manos (Entrevista #3, Líder Comunitario, Febrero/2021)

Posteriormente se hace el recorrido, y, para finalizar, una evaluación. Se hacen casi dos visitas en el trayecto, después de la primera parte mencionan otra vez a qué territorio van a llegar, algunas cosas que les parecen importantes mencionar, y nuevamente las recomendaciones de seguridad, la presentación del lugar y de las personas, etc.

A pesar de que consideran no tener una metodología clara a la hora de realizar estos recorridos, es evidente que hay por lo menos unos pasos que se reconocen a la hora de realizar cada recorrido. No obstante, consideran que tienen una falencia a la hora de hacer los cierres, ya que, si bien se hace una evaluación sencilla a la hora de finalizar, se hace con preguntas básicas acerca del recorrido como “cómo les pareció”, más no tienen algo claro y preestablecido como con los anteriores pasos. Mencionan además que al momento del cierre este es complicado ya que se acaba el tiempo y las personas ya están cansadas. Sin embargo, el equipo de Bajo La Piel cuenta con diferentes ideas actualmente para concretar mejor el cierre, como realizar una dinámica y una reflexión final (Entrevista #3, líder comunitario, Febrero/2021)

Es importante preguntarse, luego de los recorridos ¿con que imaginarios llegan y que imaginarios se rompen cuando estos se hacen? En esta medida, para los integrantes de Bajo La Piel es complejo responder a esto, dado que han percibido que los visitantes tienen una imagen

preconcebida a partir del modelo de turismo en Medellín, y algunas personas creen que están yendo a un Graffitour⁴, por ejemplo, por lo que es usual para los realizadores de Bajo La Piel escuchar comparaciones con este otro modelo de recorridos. En esta medida, “la gente casi siempre piensa que se van a encontrar con otro Graffitour”, pero allí es donde entran las percepciones de diferentes públicos.

Por un lado, se refieren a las empresas. Este es un público que en particular “tienen como un poco con algo de susto, porque en la casa les dijeron que cómo se iban a ir para allá, que mucho cuidado, que eso por allá era muy peligroso”. Sin embargo, después de los recorridos es notable su cambio de percepción, en cuanto mencionan que tenían el imaginario de que iban a llegar a un territorio muy peligroso, con gente triste, aburrida, o en situación de mendicidad; pero luego cambian su perspectiva una vez se encuentran con personas alegres y amables que están dispuestas a ayudar.

entonces después de escuchar lo que la gente narra, siempre intento mostrar que son barrios que nunca paran de construirse, la gente siempre está haciendo algo. Toda esa vitalidad y sentido de vecindad que se da en el barrio transforman las visiones de barrio. Que no son peligrosos, todo el mundo anda tranquilo, son muy calmados, y dicen que les gustaría hacer voluntariado en un barrio. Eso dicen, aunque después no pase nada. Eso nos da vueltas en la cabeza, como crear un banco de personas para hacer voluntariado, que se vinculan cotidianamente a las labores que pasan (Entrevista #3, líder comunitario, Febrero/2021)

Luego está la gente de la academia. Manifiestan que con los estudiantes tienen más afinidad a la hora de realizar recorridos, ya que se dan cuenta que los estudiantes viven el barrio; no se quedan con lo que se narra sobre este, y son conscientes de que deben sumergirse en diversas realidades para poder comprenderlas (Entrevista #3, líder comunitario, Febrero/2021)

En particular hay otro grupo con que realizan recorridos que son Los Gamineantes. Son jóvenes los que salen a hacer recorridos. Son aproximadamente 40 con los que salen cada semana a un barrio distinto, “a caminar y a reírnos” (Entrevista #3, líder comunitario, Febrero/2021). En esa medida sienten que en estos recorridos se materializa más la idea de

⁴ “El Graffitour nació hace 10 años en la Comuna 13 de Medellín. A través de esta expresión de la cultura Hip – Hop, los creativos jóvenes de este sector del occidente de la ciudad, narran el impacto y las cicatrices dejadas por los duros tiempos de la violencia y las operaciones militares en su territorio, los desarraigos que traían sus mayores –y ellos mismos–, desde los campos y las costas del país, pobres en condiciones, pero millonarios en cultura y tradiciones, hasta las calles estrechas de las colinas urbanizadas de la ciudad donde todo se mezcla como en un tornamesa de la vida” (La Network, 2020)

Bajo La Piel como un proporcionador de condiciones para que la gente “se parche la ciudad”; ver, y conversar con la gente, y como en esas conversaciones cambia la percepción del otro, y del otro territorio respecto a la forma en la que lo concebían anteriormente

una de las cosas que se les meten mucho a los jóvenes es que no pueden ir a otro territorio porque es peligroso, (...) pero cuándo van y conversan con otros y están ahí en la calle y ven a los otros haciendo cosas, ellos decían: “juepucha, es que son iguales a nosotros, tienen una riqueza tremenda; qué rico poder hacer intercambio con ellos para nosotros aprender; qué rico poder seguir yendo allá y que ellos vengan acá (Entrevista #3, Líder Comunitario, Febrero/2021)

Estas son algunas de las percepciones que hay antes y después de los recorridos teniendo en cuenta los diferentes públicos como empresas, universitarios, o jóvenes en general, y para Bajo La Piel es fundamental que finalmente son positivas esas percepciones que se van encontrando después de cada recorrido, y que son percepciones genuinas que salen a flote sin ningún mecanismo como preguntas o evaluaciones, que solo son las opiniones de la gente.

a mí siempre me gusta que ellos digan lo que quieran de que lo que les hizo Bajo La Piel fue quitarles el miedo de la ciudad, ya que ellos ya creen que pueden caminar por cualquier parte que pueden salir al barrio (...) y que es falso que ellos no puedan visitar otro lugar que no pueden intercambiar con otros (Entrevista #3, líder comunitario, Febrero/2021)

En síntesis, en los recorridos con Los Gamineantes, por ejemplo, reconocen que pueden conversar, a hablar, “hacer locuras”, mientras que los recorridos con Comfama, por ejemplo implican una orientación a la formación ciudadana, entonces las reflexiones con Los Gamineantes, son más orientadas a que se puede habitar la ciudad, sea cual sea el lugar, más en términos del derecho a la ciudad. Mientras que, con Comfama se habla más en términos de la comprensión del territorio, de las luchas, desde “no ver con lástima a todas las personas que no son tan privilegiadas como las otras”; pero el fin último en todos los casos es volver siempre a la reflexión sobre la resistencia (Entrevista #2, Psicóloga, Febrero/2021)

De este modo, Bajo La Piel se concibe como una propuesta de formación ciudad de ciudadanía democrática que propende porque la gente entienda que no son un solo habitante solamente del sector en que viven, sino que todos somos habitantes de la misma ciudad, y que hay que construir ciudadanía porque el propósito común es la dignificación de la vida, y que la ciudad y su construcción tiene que llegar a que realmente todos los ciudadanos y Febrero/2021). Manifiestan que siempre se conciben como agentes externos a los procesos que los acompañan.

Las relaciones se van tejiendo y si hacen que de alguna forma se sientan parte del proceso que acompañan, ya que han habitado el territorio, pero no con la misma intensidad ni con las mismas particularidades de quienes lo viven a diario, pero los protagonistas son los demás, y es lo que quieren mostrar: “romper ese cuento de que “la gente de las comunas, de por allá”. Así, Bajo La Piel es un bonito instrumento de reconstrucción de la ciudad en donde ustedes para que sus ciudadanos a partir de ahí aprendan a vivirla y desarrollar sus potencialidades; Bajo la Piel muestra esa posibilidad de vivir y actuar en la ciudad desde la diferencia.

Respecto a qué se ha hecho bien y qué no, consideran que al no tener un plan preconcebido no hay nada que no haya funcionado. En esta medida, se encuentran satisfechos con la forma en que han realizado los recorridos hasta ahora, no obstante, como lo mencionaron anteriormente, reiteran que es necesario darle más fuerza al momento reflexivo en la evaluación que se realiza al final de los recorridos.

Finalmente, cabe preguntarse, las personas de Altavista ¿para qué cuentan su historia? ¿es para que las personas que van al recorrido se vinculen al proceso, y reconozcan en ellos sus propias historias?, o ¿cuentan sus historias como un acto identitario?, en la medida en que pretenden fortalecer su historia para contar a otros como proceso, y mostrar su realidad. Como equipo sistematizador creemos que cuentan la historia como un acto identitario para el reconocimiento y el fortalecimiento de ellos como proceso. También, si bien su intención no es que otros se reconozcan en sí mismos, o esa no es su intención explícita, al menos contar sus historias si les permite a otras personas reflexionar sobre sus propias historias, su propia construcción de barrio y otros lugares, pero su principal razón es contar la historia de su barrio como un acto identitario.

¿Qué nos llevamos de este caminar?

El proceso de sistematización de experiencias como ejercicio de recuperación de la práctica de Bajo la piel de Medellín, da paso a volver sobre la experiencia y reconocer los aprendizajes de la misma. Asimismo, la sistematización de experiencias permite develar aciertos y desaciertos sobre la práctica posibilitando también orientar el futuro de forma intencionada y transformadora.

A partir de los encuentros con diferentes actores, las entrevistas y demás herramientas metodológicas desarrolladas, es preciso enunciar lo hallado en términos de lo aprendido como se enunció anteriormente, y adicional, lo que se aprende en una relación dialógica sobre los desaciertos. Uno de los mayores aprendizajes que deja la práctica de Bajo la piel de Medellín

es la posibilidad de reconocer la ciudad, de permitirle a quienes participan de los recorridos sentirse habitante de toda Medellín. Conocer otros lugares que anteriormente solo se escuchaba el nombre, y hoy Bajo la piel de Medellín permite caminarlos, escucharlos, vivirlos. Los recorridos en sí mismos son aprendizajes; se aprende de las calles por las cuales se va transitando, de las personas que acompañan ese caminar, y mucho más de las personas que van compartiendo su habitar en cada lugar.

el asunto de recorrer territorios es poderoso; nadie me lo cuente sino que yo voy, porque la gente si tiene apertura de conocer cambian su perspectiva, yo creo que eso es importante. A veces nos fijamos en la cantidad, que si llegan 20 los 20 tengan un cambio de perspectiva, pero no nos fijamos en la calidad. Tienen un potencial increíble para la transformación, incluso desde la palabra, cuando yo reconozco que es una vereda, que yo me la camino, eso está cambiando el territorio. (Entrevista #4, Líder Comunitaria, febrero 2021)

Aunado a lo anterior, los recorridos buscan ser espacios que posibilitan la reflexión sobre la construcción de ciudad, la resistencia de las comunidades frente a un modelo de ciudad que no encajan y no buscan encajar; ese proceso de reflexión no siempre resulta ser lo que se proyecta; en ocasiones las y los participantes del recorrido son personas que no logran cambiar su perspectiva sobre los territorios desde el lugar de reconocer los procesos sociales como procesos transformativos y de resistencia fuertemente organizados; es inevitable para el equipo encontrarse con el tipo de público que no supera la mirada de paternalista y lastimera sobre las comunidades, que piensan que necesitan ayudas económicas para salir adelante y se queda en el esencialismo de que son unos guerreros. El equipo encuentra en estas situaciones un reto en términos de orientar de forma más clara los recorridos; si bien se comprende que las personas que asisten a los recorridos no buscan en su mayoría vincularse a los procesos comunitarios, como mínimo se busca generar el cambio de perspectivas o imaginarios que se tiene sobre determinados lugares, en particular, sobre Altavista; en este sentido se busca entonces que las personas puedan aportar desde lo que esté a su alcance, por ejemplo replicar lo compartido en los recorridos en aras de transformar los imaginarios.

Se reconoce de los recorridos de Bajo la piel de Medellín en el sector Altavista los procesos de fortalecimiento sobre la identidad del territorio; reconocerse como corregimiento, territorio rural de la ciudad de Medellín fue un proceso arduo y constante de hacer consciente la composición del territorio y las dinámicas del mismo, a su vez fue un proceso de reivindicación de las particularidades de la otra Medellín que es rural. Altavista es:

(...) identidad y construcción territorial, solidaridad, lealtad, respeto, lo intergeneracional; Altavista es muy fuerte en eso, porque la gente joven y mayor de edad habla en muchas veces el mismo idioma, camellan de buena forma a proyectos y sueños e ideales comunes para la administración. Cuando lo conoces en territorio cuando escuchas las historias entiende uno la importancia de que no se vea como cada microcuena, sino que se vea como corregimiento. A donde vayas siempre te van a hablar de corregimiento, en otro tiempo era mucho más fragmentado y te iban a hablar era del sector o la microcuena. (...) Cooperación, identidad, solidaridad, movilización, amistad... ellos más que todo se convirtieron en buenos amigos. Su propósito principal es el corregimiento, la identidad como corregimiento y el desarrollo de todo el corregimiento, por lo que se han permitido limar asperezas. También de superación porque Altavista ha mostrado que a pesar de muchos aspectos marginales, se ha sabido salir adelante y buscar otras alternativas distintas a los que siempre les mostraba su microterritorio. Se han proyectado, se han capacitado, han entrado en dinámicas bacanas de articulación artística, visibilización de tradiciones como el festival de la cometa (Entrevista #1, Trabajador social, Febrero/2021).

Bajo la piel de Medellín al poner el lente en territorios fuera de la “zona pico y placa de ciudad”, ha conllevado a identificar cómo se gestan los procesos comunitarios y de base en la ciudad. En este caso, Bajo la piel permite presentar ante otras personas los diferentes procesos sociales de Altavista, los cuales han dado cuenta del trabajo mancomunado del territorio; hoy en día Altavista es reconocido como un lugar de la ciudad comunitariamente organizado que incluso a pesar de los liderazgos negativos, el clientelismo de la administración que busca cooptar el ejercicio de ciudadanía, ha construido principios de cooperación y corresponsabilidad entre las y los habitantes, aunque existan tantas barreras físicas, económicas, sociales, se puedan hacer construcciones muy profundas desde diferentes ámbitos con objetivos puntuales.

la ciudad sigue como con ciertas problemáticas, a veces siento que no cambia entonces seguimos con las violencias, seguimos con estos pactos, seguimos con estas luchas, los desplazamientos pero las personas siguen resistiendo. Las conflictividades siguen pero también siguen las personas que resisten a ellas entonces es también como un aprendizaje y una motivación por medio de esto (Entrevista #2, Psicóloga, Febrero/2021).

Hay un desacierto en la práctica de Bajo la piel de Medellín con respecto al proceso de Altavista y es que si bien desde el equipo de Bajo la piel hay una relación permanente con el Consejo corregimental de juventud y con diferentes líderes y lideresas sociales, no existe la permanencia de relacionamiento con quienes visitan el territorio y el proceso; esto puede

parecer problemático, pero como se ha enunciado anteriormente tampoco es esta la pretensión principal de Bajo la piel de Medellín. Si bien en algunos momentos se posibilitan espacios para la articulación y el apoyo de las y los visitantes a los procesos, no es el objetivo principal; pues se reconoce a cada persona desde su autonomía y el objetivo mayor es poder recorrer otros lugares, reconocer los diferentes procesos que construyen la ciudad desde lo instituyente. Hay una relación cercana entre el equipo y el proceso, pero también esto va en consonancia a los intereses del Consejo corregimental de juventud, y es el fortalecimiento de la identidad del territorio como parte de la Medellín rural; esto se puede hacer desde la palabra, desde el compartir con otros y otras su experiencia, desde la transformación de los imaginarios; y puede esto parecer un vínculo efímero, pero finalmente es un alcance muy potente que otros y otras puedan replicar esta experiencia.

Durante este proceso se puede identificar que para Bajo la piel de Medellín las y los visitantes no son los actores principales del recorrido, la palabra, la escucha, la historia se centra en quienes lideran los recorridos. ¿Qué sucede con quienes visitan? si bien en esencia los recorridos se pueden desarrollar porque hay personas interesadas en asistir a los mismos, se evidencia que estos actores son de suma importancia, pero quienes son las y los protagonistas son quienes lideran los recorridos. Si bien se busca que las y los participantes re-reconozcan la ciudad, se sientan ciudadanos y ciudadanas de toda Medellín; son precisamente quienes lideran los recorridos quienes posibilitan el espacio de reflexión y consciencia sobre las diferentes caras de Medellín que se han construido durante años a partir de procesos de juntaza y resistencia. Si bien el actor visitante tiene un rol fundamental en aportar al recorrido y replicar estas formas de construcción de territorio para el borramiento de imaginarios, no son el actor principal; es por esto que las y los visitantes no tuvieron un lugar predominante sobre todo el proceso de sistematización.

Sobre la forma de vinculación de los procesos queda por aprender que si bien estos se gestan en los lazos de confianza que ya se han construido en el pasado por diferentes procesos y dinámicas, es preciso pensar una mejor forma de invitar a los procesos a hacer parte de la práctica de Bajo la piel de Medellín. Pensar unos encuentros previos antes de desarrollar el primer recorrido, realizar el proceso de inmersión a Bajo la piel de forma más profunda y concienzuda que permita a los procesos participantes alinearse con el propósito de Bajo la piel y se reconozcan de forma más fuerte en el objetivo del mismo.

Por último, es preciso reconocer la forma flexible en que se desarrolla la práctica de Bajo la piel de Medellín, como se ha enunciado anteriormente, no se tienen estructuras preconcebidas para desarrollar los recorridos, en este sentido esto les posibilita a los procesos que se vinculan a la práctica a tener total autonomía sobre cómo pretenden desarrollar el recorrido por el territorio, qué compartir, qué no, por dónde se camina, entre otras. Esto ha sido un aprendizaje, en cuanto ha permitido que los procesos que se vinculan se inserten de forma fácil a la práctica “(..) es como ese reconocimiento del humano y de la persona y de que lo que realmente se quiere mostrar es lo social y no una ficha técnica de bueno, vamos a cumplir con esto, ya chequeamos. Creería que esto habría que tenerlo pero no sé, sí” (Entrevista #2, Psicóloga, Febrero/2021).

Lo que queda por recorrer

El momento de potenciación hace referencia al momento en que después de recuperar y reconocer lo que se ha realizado, es preciso identificar diferentes elementos que posibilitan la cualificación de la práctica y en ese sentido el fortalecimiento de la experiencia objeto de aprendizaje constante. Este es el momento en que a la luz de las reflexiones críticas ya realizadas, la identificación de los aciertos y desaciertos de la práctica se pueda configurar reorientaciones en torno a la misma con un carácter más potente y transformador.

Se ha enunciado que Bajo la piel de Medellín busca que quienes sean los protagonistas de la práctica sean los procesos que se vinculan a la misma, que quienes lideren el recorrido sean estas personas y cuenten sus propias experiencias. Si bien esto es fundamental y es en esencia lo que busca Bajo la piel de Medellín, se debe comprender que Bajo la piel no solo es puente o vehículo, es una alianza, un intercambio lo que allí sucede, más que un puente o vehículo, es una relación que conforma redes; ¿qué se recibe por doble vía? pues así como los procesos que se vinculan a Bajo la piel de Medellín son quienes realmente habitan el territorio, y lo cuentan mediante la palabra, las andanzas, pues es Bajo la piel quien posibilita que esto suceda. Es una relación que va en doble vía y reconocer el papel que tiene Bajo la piel de Medellín no hace que se reduzca el papel de los procesos, al contrario es precisamente Bajo la piel quien potencializa el valor del mismo.

creo que el papel de nosotros no es ir a hablarle a la gente y de escuchar a la gente y de saber que está pensando la gente (...) hay que tejer lazos de confianza y de caminar el territorio metiéndose a las casas conversando con el que salga mirando; aquí hay una ecuación que yo nunca he terminado de entender; no hacemos las cosas grandes porque las cosas grandes son

muy estructurales y muy difíciles para transformar y tampoco hacemos lo pequeño porque lo pequeño es muy bobo, es asistencialismo, lo mejor es que no hagamos nada. Yo creo que otros tenemos que ser capaces de escuchar a la gente y si podemos ayudar a que la gente resuelva un problema cotidiano de su vida lo tenemos que hacer; pues sino no vamos a construir lazos de relación de amistad, de potencia con la gente (Entrevista #3, Líder Comunitario, Febrero/2021).

El proceso de escuchar y posibilitar que sean escuchados precisamente es lo que hace que su identidad se consolide y que los imaginarios se transformen. No es una ayuda lo que se da en este proceso, es una relación transformadora que se debe potencializar en cuanto se reconozca el papel de ambos actores, tanto Bajo la piel de Medellín como en este caso, el Consejo corregimental de juventud de Altavista.

Anteriormente se enunció en términos generales cuáles son las y los actores que participan de los recorridos, estudiantes, empleados, amigos y amigas... Se identifica que todo tipo de público que desees re-recorrer la ciudad de Medellín desde otros lugares de enunciación, es bienvenido, y esto corresponde al propósito de ser ciudadanos y ciudadanas de una misma ciudad, pero es preciso preguntarse si los recorridos se desarrollan en doble vía; es decir, si bien en cada lugar en que se desarrollan los recorridos se vinculan algunos procesos comunitarios para liderar estos recorridos, ¿también los recorridos se desarrollan en doble vía? ¿los procesos comunitarios de un determinado territorio hacen parte de otros recorridos? Los recorridos en doble vía configuran orientaciones sobre una red que tiene como enlace Bajo la piel de Medellín; pues es de suma importancia conocer si los procesos se identifican con otros procesos, si se reconocen entre los mismo las formas de construcción del territorio posibilitando un vínculo fuerte entre sí. Lo anterior iría en consonancia a esto:

yo creo que nosotros trabajamos por la construcción de tejido social no creemos que la sociedad la transforma los políticos y las ciencias y todas las cosas; yo creo particularmente creo que es el poder de lo colectivo, el poder de la unificación de esfuerzos de la identidad del trabajo conjunto el que puede llevar a generar transformaciones. Yo si veo que por muchas razones no solamente Altavista sino con muchos de los territorios de la ciudad se ha perdido la capacidad de organización, de construcción colectiva que tuvieron pues mucho más en otro momento (...) creo que Bajó la piel logra una cosa que me parece muy bacana cuando lo conversa con la gente que para mí es muy fuerte, muy importante que la gente crea que lo que han construido es muy importante y que hay otras personas en la ciudad que en la medida que se lo cuenten le van a decir que eso realmente es muy importante, la autoestima comunitaria. (Entrevista #3, Líder Comunitario, Febrero/2021).

También es importante configurar formas de vinculación de los procesos a Bajo la piel de forma más clara y con un propósito más contundente; los procesos deben de reconocer y reconocerse en el propósito propuesto por Bajo la piel de Medellín; no se debe desarrollar la práctica de Bajo la piel de forma aislada a la práctica de los procesos, ambas deben estar en conversación constante para que la experiencia realmente genere transformaciones.

Particularmente sobre la potenciación del territorio de Altavista, se identifican unas necesidades que no permiten el desarrollo pleno de los procesos que pretenden mejorar el habitar en el territorio. Una de las problemáticas más representativas de Altavista es la poca intercomunicación entre las microcuencas del corregimiento, no hay interacción entre estas por movilidad; la conectividad física es casi nula, lo cual no permite el fortalecimiento de la relación entre microcuencas, lo cual agudiza la división del corregimiento no solo en términos geográficos sino también sociales. También se identifican otras condiciones a transformar y potencializar, tales como:

una intervención más integral desde las perspectivas del cuento de cómo darle otro tipo de respuestas a Altavista, que no se siempre militarizando o seguir estigmatizando, y que salga del cuento de que les están dando. Creo que allá básicamente es entender esas dinámicas y controlar la urbanización en varios sectores como fincas de recreo que han roto factores de la cotidianidad del corregimiento. Se debe entender ese tipo de cosas, es ya sentarse a hablar con la gente, porque caemos en el error de que yo como externo puedo ver que necesita el corregimiento. Ellos son de priorización de necesidades muy fuertes, cada organización te va a recibir y vas a saber qué hacer con ellos. Desde ahí, que ellos digan para poner algún tipo de conocimiento técnico al servicio de la comunidad. Pero, cualquier intervención, debe ser en concertación con ellos, además porque cada microcuenca tiene dinámicas muy distintas, de transporte público, de actores armados, incluso en Nuevo Amanecer ellos mismos se fragmentaron, y eso contribuye mucho a esa imagen que uno mismo se hace del territorio. En Nuevo Amanecer el tema de los actores armados también, y, en Aguas Frías, que es una vereda demasiado rural, que también se urbaniza de forma desorganizada e inequitativa y tiene el tema del transporte público (Entrevista #1, Trabajador social, Febrero/2021).

Finalmente, si bien se reconoce el carácter flexible y autónomo sobre cómo se desarrollan los recorridos, se hace preciso establecer una forma de registro de la práctica. Esta forma no debe ser estructurada y rígida, pues precisamente debe ir en consonancia a la esencia disruptiva de Bajo la piel; se propone entonces pensarse propuestas diversas que permitan conservar las memorias y las reflexiones de la práctica, tales como las crónicas, los diarios de

campos, los cuentos, el registro de narrativas, registro audiovisual, entre otras; con el fin de conservar las experiencias de forma que permiten volver sobre las mismas, para reflexionar, aprender, mejorar.

Para el registro de la práctica proponemos entonces tres formatos, el primero posibilita un registro de la experiencia de forma práctica y creativa, y es a partir de una fotografía que se elija, la más representativa de cada recorrido se realice una narración que recoja los aprendizajes y reflexiones sobre lo ocurrido, esto permitirá afianzar el recuerdo en la memoria de quien desee realizar el registro a partir de esta propuesta.

Tabla 2. Formato registro de experiencias

FECHA:	
FOTOGRAFÍA:	
NARRACIÓN:	
COMENTARIOS:	ELABORADA POR:

Fuente: elaboración propia.

El segundo formato, se encuentra relacionado con una técnica comúnmente utilizada en los procesos de investigación de corte cualitativo, pero también utilizada para procesos de intervención. Esta guía presenta el formato utilizado para lo que llamamos diario de campo; este permitirá un registro más detallado de la práctica, de modo que permita identificar diferentes momentos, interpretaciones, lugares de la experiencia, haciendo alusión a un proceso minucioso de lo que se observa principalmente durante cada recorrido.

Tabla 3. Formato diario de campo

1. No.	2. CLASIFICACIÓN:	
3. FECHA:		
4. PARTICIPANTES:		
5. TEMA:		
6. UBICACIÓN:	7. HORA INICIAL:	8. HORA FINAL:
9. OBSERVADOR(A):		
10. OBJETIVO DE LA OBSERVACIÓN/REGISTRO:		
REGISTRO MEMORIA ENCUENTROS 11. Mapa del lugar, con actores y elementos significativos		12. PALABRAS CLAVE (Relacionadas con el sistema categorial y/o categorías emergentes.):
13. DESCRIPCIÓN LO MÁS DETALLADA POSIBLE SOBRE LA ACTIVIDAD		
14. INTERPRETACIONES		
15. COMENTARIOS		
16. FECHA DE REGISTRO:	17. ELABORADA POR:	

Fuente: elaboración propia.

Finalmente se propone recuperar el formato utilizado para el análisis del encuentro denominado “Fotohistoria” durante el proceso de sistematización, el cual permitió recuperar los tres recorridos desarrollados en Altavista de forma secuencial en cuanto a los puntos de encuentros, los espacios del territorio visitado y los dispositivos metodológicos utilizados en cada momento; se recomienda la pertinencia de desarrollar este ejercicio con las demás recorridos realizados en Bajo la piel de Medellín. A continuación se evidencia cómo es el formato y el ejemplo de cómo quedó este desarrollado con los tres recorridos de Altavista.

Tabla 4. Formato registro fotográfico

Aguas Frías		Nuevo Amanecer		Fotografías El Manzanillo	
Foto	Descripción	Foto	Descripción	Foto	Descripción
	Grupo adulto mayor. El mirador de don Fabio.		En este momento del recorrido se realiza la presentación y contextualización del recorrido.		Este es el lugar cercano al paradero de buses, es por donde llegan las personas al territorio. Es por acá por donde inicia el recorrido.
	En este momento del recorrido se realiza la presentación y contextualización del recorrido. Adicional se toma el refrigerio que es hecho por personas de la misma comunidad. En este caso, pastel de pollo con una bebida acompañante de Dona Luz Dary.		Espacio Casa Arte, procesos comunitarios artísticos fuertes. Festival de artes escénicas, Arte en el Ecomarque. Gratuito. Percepción de ser empresa. Se reconoce sus procesos a nivel local.		Se continúa el camino por el territorio, se visitan lugares tales como el Sector La Sociedad. Esta casa es denominada por las y los habitantes como la "Casa de los locos" que es una familia que se dedica al proceso de reciclaje.
	Entrada al Astillero, parada para llegar a la casa de Kata. Punto central de encuentro de las y los habitantes.		Vista desde Nuevo Amanecer.		Gerardo con Kelly, habitante del territorio que hace parte del proceso Artístico Arte Nuclear.

Fuente: elaboración propia.

Referencias

- Alcaldía de Medellín. (2014). Plan de Desarrollo Local Corregimiento Altavista “Medellín, un hogar para la vida”. Medellín: Alcaldía de Medellín. Recuperado de https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportaldelCiudadano_2/PlandeDesarrollo_0_17/ProgramasyProyectos/Shared%20Content/Documentos/2015/Planes%20de%20desarrollo%20Local/Corregimiento%20ALTA VISTA%20FINAL.pdf
- Alvarado, L., y García, M. (2008). Características más relevantes del paradigma sociocrítico: su aplicación en investigaciones de educación ambiental y de enseñanza de las ciencias realizadas en el Doctorado de Educación del Instituto Pedagógico de Caracas. *Sapiens: Revista Universitaria de Investigación*, 9, 198-202. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/410/41011837011.pdf>
- Barragán, D., y Torres, A. (2017). *La sistematización como investigación interpretativa crítica*. Bogotá: Editorial El Búho.
- Barnechea, M. M., González, E., y Morgan, M.d.I.L. (1994). La sistematización como producción de conocimientos. *Revista La Piragua #9*. Santiago de Chile, CEAAL.
- Bonilla, E., y Rodríguez, P. (1997). *Más allá del dilema de los métodos. La Investigación en Ciencias Sociales*. Bogotá: Editorial Norma.
- Bozzano, Horacio. (2009). *Territorios reales, territorios pensados, territorios posibles*. Buenos Aires: Espacio.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2017). *Medellín: memorias de una guerra urbana*, Bogotá: CNMH- Corporación Región - Ministerio del Interior - Alcaldía de Medellín - Universidad EAFIT - Universidad de Antioquia.
- Comfama. [Comfama]. (2020, Mayo 10). #CuidarteEsCuidarnos: Bajo la piel de Medellín [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=1iDMbD1qv9w>
- Comfama. [Comfama]. (2020b, Agosto 21). *Bajo la piel de Medellín San José de Manzanillo* [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=c1RExIPkAMM>
- Congreso de la República de Colombia. (2013). Ley estatutaria 1622 de 2013, por medio de la cual se expide el estatuto de ciudadanía juvenil y se dictan otras disposiciones. Bogotá.

Recuperado

de

<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=52971>

Consejo Corregimental de Juventud Altavista. [Consejocorregimentaljuventudaltavista]. (2018, Agosto 16). SELLO JOVEN - CONSEJO CORREGIMENTAL DE JUVENTUD ALTAVISTA [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=VN1mY-nSLaU>

Corantioquia. (s.f). Doña Nelly Reivindica el papel de la mujer campesina en la protección del ambiente.

<http://www.corantioquia.gov.co/Paginas/VerContenido1.aspx?List=NoticiasExtranet&item=874>

Dávila, L. (2013). Conflicto y gobernabilidad local: análisis para el corregimiento de Altavista, Medellín. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rlsi/v10n1/v10n1a12.pdf>

Echeverría, M. y Rincón, A. (2000). Ciudad de territorialidades: Polémica de Medellín. Edición: Centro de estudios de Hábitat Populares, Universidad Nacional de Colombia. Medellín.

Freire, P. (1998). Educación y participación comunitaria. Sao Paulo: Revista tarea #41, Experiencias educativas.

Galeano, M. M. (2002). Investigación cualitativa, Estado del arte. Medellín: Universidad de Antioquia.

Ghiso, A. (2011). Sistematización. Un pensar el hacer, que se resiste a perder su autonomía. Decisio, 3-8. Recuperado de http://www.cepalforja.org/sistem/documentos/decisio28_saber1.pdf

Jara, O. (2010). La sistematización de experiencias: aspectos teóricos y metodológicos. Entrevista a Oscar Jara para la Revista Matinal, 4, 5. Recuperado de http://www.cepalforja.org/sistem/documentos/ojara_entrevista_rmatinal.pdf

Jara H., O. (2004). La sistematización de experiencias, práctica y teoría para otros mundos posibles. Centro de estudios y publicaciones Alforja. San José: Costa Rica.

Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia. Revista de Psicología, Ciències de l'Educació i de l'Esport, vol. 19, pp. 87-112. Recuperado en:

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2201318>

La Network. (2020). El Graffitour de la comuna 13, motor social y creativo de Medellín para el mundo. Recuperado de: <https://la.network/el-graffitour-de-la-comuna-13-motorsocial-y-creativo-de-medellin-para-el-mundo/>

Martínez, Luciano. (S.f). La dimensión social del territorio. Ecuador: FLACSO.

Mínga Urbana. (s.f.). Mujeres por una tierra Siempreviva. Recuperado de <http://mingaurbana.com/mujeres-por-una-tierra-siempreviva/>

Murcia, N., Jaimes, S., & Gómez, J. (2016). La práctica social como expresión de humanidad. Cinta de Moebio, núm. 57, 2016. Universidad de Chile.

Muñoz, O., et al. (2001). La psicología en CEDECIS como aporte a la psicología social comunitaria. *Poiésis*, Recuperado de: <https://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/view/1092/990>

Nates Cruz, Beatriz. (2011). Soportes teóricos y etnográficos sobre conceptos de territorio. Revista Co-herencia, 8(14), 209-229.

Ortíz, M. I. (17 de septiembre de 2017). En ecofincas cultivan alimentos limpios para todo el Valle de Aburrá. Periódico El Tiempo. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/colombia/medellin/campesinos-cultivan-alimentos-libresde-quimicos-en-san-cristobal-medellin-131618>

Pérez Holguín, G., y Giraldo Duque, C. (2019). *Bajo la piel de Medellín*. Medellín: Comfama.

Quiceno, N., Muñoz, A. M., y Montoya, H. (2008). La comuna 8 Memoria y Territorio. Informe del Programa de Memoria y Territorio de la Secretaría de Cultura Ciudadana de la Alcaldía de Medellín. Medellín: Alcaldía de Medellín. Recuperado de: http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/4561/6/QuicenoNatalia_2008_Comuna8MemoriaTerritorio.pdf

Ruiz, J.I. (2007). Metodología de la Investigación cualitativa. 4ª ed. Bilbao: Universidad de Deusto; 2007.

Sánchez, E. (2013). Las disputas por la memoria: las víctimas y su irrupción en la esfera pública, Medellín 2004-2010. Estudios Políticos, 42, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia, pp. 61-84.

- Tapella, E. (S.f). El Mapeo de actores claves. Obtenido de Universidad Nacional de Córdoba.
http://www.buyteknet.info/fileshare/data/ana_pla_sis_amb/EstebanTapella.pdf
- Torres, A. (1996). La sistematización como investigación interpretativa crítica. Entre la teoría y la práctica. Ponencia presentada al Seminario sistematización y producción de conocimientos para la acción. Santiago de Chile.
- Torres, A. (2013). El retorno a la comunidad - Problemas, debates y desafíos de vivir juntos. Bogotá: ARFO Editores e impresores Ltda.
- Valencia, V. (S.f). Revisión documental en el proceso de investigación. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira.
- Vasco, C. (1990). Tres estilos de trabajo en las ciencias sociales. Bogotá: Centro de Investigación y Educación Popular.
- Velásquez, F. y González, E. (2003) ¿Qué ha pasado con la participación ciudadana en Colombia? Editado Fundación Corona; Bogotá. Recuperado de:
http://www.dhl.hegoa.ehu.es/ficheros/0000/0120/participacion_ciudadana_en_colombia.pdf.
- Vélez, E. M. (s.f). Un acercamiento metodológico al aprendizaje organizacional y el proceso de toma de decisiones. Ciencias Estratégicas, 21-38.

Anexos

Anexo 1. Guía memoria encuentros

**PROYECTO SISTEMATIZACIÓN
Bajo la piel de Medellín**

DIARIO DE CAMPO | MEMORIA ENCUENTROS

1. No.		2. CLASIFICACIÓN:	
3. FECHA:			
4. PARTICIPANTES:			
5. TEMA:			
6. UBICACIÓN:		7. HORA INICIAL:	8. HORA FINAL:
9. OBSERVADORA:			
10. OBJETIVO DE LA OBSERVACIÓN/REGISTRO:			
REGISTRO MEMORIA ENCUENTROS 11. Mapa del lugar, con actores y elementos significativos			12. PALABRAS CLAVE (Relacionadas con el sistema categorial y/o categorías emergentes.):
13. DESCRIPCIÓN LO MÁS DETALLADA POSIBLE SOBRE LA ACTIVIDAD			
14. INTERPRETACIONES			
15. COMENTARIOS			
16. FECHA DE REGISTRO:		17. ELABORADA POR:	

Anexo 2. Plan Operativo

Plan operativo sistematización Bajo la piel de Medellín																						
Mes			Agosto				Septiembre				Octubre				Noviembre				Enero-Febrero			
Semana			1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Fase	Actividad	Instrumento																				
Fase 1 Punto de partida	Encuentro instalación campo de práctica	Formato de instalación de prácticas																				
	Encuentro intencionalidad de la sistematización	Formato de memoria de reuniones																				
	Encuentro orientaciones de la sistematización	Formato de memoria de reuniones																				
	Asesorías académicas	Grabaciones asesorías																				
Fase 2 Formulación de plan de sistematización	Acuerdos por equipo sistematizador	Formato de memoria de reuniones																				
	Construcción de propuesta sistematización	Formato plan de práctica																				
	Ajustes	Formato plan de práctica con ajustes																				

Anexo 3. Matriz de análisis archivo fotográfico

Aguas Frías		Nuevo Amanecer		Fotografías El Manzanillo	
Foto	Descripción	Foto	Descripción	Foto	Descripción

Anexo 5. Guía de entrevista

PROYECTO SISTEMATIZACIÓN
Bajo la piel de Medellín

GUÍAS ENTREVISTAS

1. No.	2. CLASIFICACIÓN:	
3. OBJETIVO DE LA ENTREVISTA: Develar los dispositivos metodológicos utilizados en los recorridos de Bajo la piel de Medellín, a su vez el proceso de vinculación de los procesos comunitarios a Bajo la piel, los aciertos y desaciertos de la prácticas y los determinantes contextuales.		
4. ENTREVISTADO (A):		
5. ENTREVISTADORES(AS):		
6. FECHA	7. HORA DE INICIO.	8. HORA FINALIZACIÓN:
9. DURACIÓN:		10. UBICACIÓN:
11.PREGUNTAS ORIENTADORAS:		
<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cómo conocieron Bajo La Piel? 2. ¿Cómo se empezó a construir o generar la confianza entre Bajo la Piel y la organización? 3. ¿Cómo ha sido la relación entre ustedes y Bajo la Piel? 4. ¿Cuáles son las personas de la organización que más se han vinculado con el proyecto de Bajo la Piel? 5. Contar un poco la historia 6. ¿Qué han visto en las personas cuando terminan el recorrido? ¿Qué sensación queda en ellos? 7. ¿Qué les dicen esas personas? 8. ¿Sienten que esos recorridos están cambiando la visión de ciudad? o se queda en una actividad 9. ¿eso ha cambiado a través del tiempo? 10. ¿Cada vez que hacen un recorrido aprenden algo más? ¿qué aprenden después de cada recorrido? o, ¿piensan que se va agotando y hay que incorporar otros lugares? 11. ¿Lo que hacen es en el plano turístico? 12. ¿Qué pasa cuando comparten una historia? ¿ya se sienten parte de esos lugares porque han contado esa historia, o qué los hace ser parte de eso? 		
Materiales		
<ul style="list-style-type: none"> - Grabadora - Guía 		
Tiempos		
Duración del encuentro 40 minutos.		
13. COMENTARIOS:		

Anexo 6. Guía línea del tiempo

PROYECTO SISTEMATIZACIÓN
Bajo la piel de Medellín

LÍNEA DEL TIEMPO

1. No.	2. CLASIFICACIÓN:	
3. FECHA:		
4. PARTICIPANTES:		
5. TEMA:		
6. UBICACIÓN:	7. HORA INICIAL:	8. HORA FINAL:
9. COORDINADORES:		
<p>10. OBJETIVO: Ordenar una secuencia de eventos importantes para lograr un mejor proceso de generación de información, de tal forma que los sujetos y la comunidad en general puedan develar la temporalidad de los eventos. La realización de esta técnica con las personas vinculadas a Bajo la piel de Medellín, posibilitará la comprensión de diferentes hitos significativos, y el caminar en el tiempo en el proyecto de diferentes hombres y mujeres</p>		
<p>11. DESCRIPCIÓN DETALLADA DE LA ACTIVIDAD (Agenda, tiempo, actividades, materiales)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Presentación y encuadre: presentación del proyecto de práctica en el cual se inscribe este taller, se exponen las intencionalidades, al igual que la presentación del taller y sus distintos momentos. - Actividad Rompehielos y de presentación de los asistentes - Actividad: línea del tiempo: las coordinadoras del taller realizan diversas preguntas con el fin de identificar en el período entre 2015 y 2019 las particularidades contextuales, características de los procesos y sujetos con los que se encuentran vinculados; y las intencionalidades y los dispositivos para la inmersión territorial en que se desarrolla la práctica del Consejo Corregimental de Juventud en el marco de Bajo la piel de Medellín. A su vez, se organizan hojas de papel en el suelo de forma horizontal, para ir conformando la línea del tiempo mientras se recogen los aportes de los participantes respecto a las preguntas. - Cuando se consolida toda la línea del tiempo se realiza una socialización en conjunto - Actividad final: síntesis y evaluación del taller: En la síntesis se preguntará a los participantes por las conclusiones, sensaciones, percepciones que les quedan del taller, asimismo se preguntará por los aspectos que ayuden a mejorar la actividad realizada. <p>Materiales</p> <ul style="list-style-type: none"> - Computador - Conexión a internet - Cinta - Guía - Papel - Marcadores - Grabadora <p>Tiempos</p>		

Duración del encuentro 80 minutos.

12. PREGUNTAS DE INTRODUCCIÓN (Para romper el hielo y empezar a enfocar la discusión)

En primer lugar, se les pide a los participantes que se presenten, y que mencionen en el espacio a qué procesos organizativos están vinculados, y cómo se articulan desde esos procesos a Bajo La Piel. Seguidamente decimos el animal con qué nos identificamos y comida favorita.

13. PREGUNTAS ESPECÍFICAS

¿Desde cuándo están vinculados al proceso de Bajo la piel de Medellín?

¿En qué contexto se da esa vinculación a Bajo la piel de Medellín?

¿Con qué intencionalidad se dio esta vinculación?

¿Cómo se dio dicho proceso de vinculación?

¿Cuántos recorridos han realizado desde el proceso de vinculación?

¿Quiénes han hecho parte de la articulación entre el Consejo Corregimental de Juventud y Bajo la piel de Medellín?

¿Qué dispositivos se han utilizado para la inmersión territorial en que se desarrolla la práctica del Consejo Corregimental de Juventud en el marco de Bajo la piel de Medellín?

14. DESARROLLO DEL ENCUENTRO

15. COMENTARIOS

16. ELABORADA POR:

Anexo 7. Guía fotohistoria

PROYECTO SISTEMATIZACIÓN
Bajo la piel de Medellín

FOTOHISTORIA

1. No.	2. CLASIFICACIÓN:	
3. FECHA:		
4. PARTICIPANTES:		
5. TEMA: Fotohistoria, recuperar lo recorrido		
6. UBICACIÓN:	7. HORA INICIAL:	8. HORA FINAL:
9. COORDINADORES:		
10. OBJETIVO: Recuperar las intencionalidades y los dispositivos para la inmersión territorial por Bajo la piel de Medellín, y, a su vez las intencionalidades y dispositivos de vinculación de los procesos territoriales a Bajo la piel de Medellín.		
11. DESCRIPCIÓN DETALLADA DE LA ACTIVIDAD (Agenda, tiempo, actividades, materiales) <p>Ordenar una secuencia de eventos importantes para lograr un mejor proceso de generación de información, de tal forma que las y los actores puedan develar la temporalidad de los eventos. La realización de esta técnica con las personas vinculadas a Bajo la piel de Medellín posibilitará la comprensión de diferentes hitos significativos, y el caminar en el tiempo en el proyecto de diferentes personas.</p> <p>Presentación y encuadre Presentación general del proyecto de sistematización en el cual se inscribe este taller, exponer intencionalidades, al igual que la presentación del taller y sus distintos momentos. Saludo y presentación de las y los participantes.</p> <p>1. Actividad Rompehielos, presentación y saludo Después del saludo y presentación nos disponemos a realizar una actividad virtual de rompehielo llamada Quick, Draw!</p> <p>2. Actividad: Fotohistoria, recuperar lo recorrido Se compartirán una serie de fotografías del barrio o vereda en donde se desarrollen los recorridos esto con el fin de identificar qué representa para cada persona de esos sitios y a su vez para la comunidad. Se identifican cuáles son los tipos de relaciones que establecen con esos lugares y si tuvieran que darle una asignación, (por ejemplo, lugar seguro, de integración, de tertulia, violento, frontera, prácticas ilegales, etc.), qué sentimiento les produce.</p> <p>2. Actividad: reconocimiento de actores El grupo en pleno se dispone a discutir e identificar en el mismo mapa cuáles son los actores que hacen presencia en sus territorios y son importantes para sus procesos, los procesos de construcción y defensa del territorio, reconocimiento trayectorias, pretensiones y alcances. Pasos a seguir: para cada uno de los tipos de actores precisar: características, intereses y nivel de influencia en el territorio. Posteriormente se ubicarán en el mapa y se establecerán las relaciones entre sí y con los distintos elementos que nutren el mapa.</p> <p>Al final de la actividad podemos preguntar: ¿qué lugar ocupan cada uno de los asistentes en el</p>		

mapa en relación a los demás actores allí visualizados? recoger las respuestas y visualizarlas en el mapa de actores.

3. Actividad final: síntesis y evaluación del taller

En la síntesis se preguntará a las/los participantes por las conclusiones, sensaciones, percepciones que les quedan del taller, asimismo se preguntará por los aspectos que ayuden a mejorar la actividad realizada.

Preguntas orientadoras

Algunas preguntas problematizadoras para orientar el trabajo de fotohistoria, pueden ser:

1. ¿Cuáles son actualmente los lugares más significativos para las y los habitantes, qué representan?
2. ¿Cuáles han sido los cambios que los territorios han vivido a partir de las divisiones del territorio?
han influido, en la forma como la gente se relaciona y se organiza?
3. ¿Qué significa para los habitantes del corregimiento vivir en este lugar?
4. ¿Cómo era antes su territorio y como es ahora, que le cambiaría a este hoy?
5. ¿Existen lugares de dónde se presenten problemas a resaltar y por qué?,
6. ¿Existen divisiones en su territorio? ¿quién las define?, ¿de qué tipo?, ¿cómo afecta a la población y en ese sentido, que relaciones y dinámicas han cambiado?, ¿permanecen o se modifican? ¿Qué o quiénes conlleva a que esto suceda?
7. ¿Existe la presencia de la institucionalidad estatal o de organizaciones sociales que enfrentan este tipo de situaciones?

Materiales

- Computador
- Conexión a internet
- Fotografías
- Guía
- Herramientas digitales rompehielos

Tiempos

Duración del encuentro 40 minutos.

15. COMENTARIOS

16. ELABORADA POR:

Anexo 8. Guía grupo de discusión

PROYECTO SISTEMATIZACIÓN Bajo la piel de Medellín

GRUPO DE DISCUSIÓN

1. No.	2. CLASIFICACIÓN:	
3. FECHA:		
4. PARTICIPANTES:		
5. TEMA:		
6. UBICACIÓN:	7. HORA INICIAL:	8. HORA FINAL:
9. COORDINADORES:		
10. OBJETIVO: Validar los aprendizajes, aciertos, desaciertos, resultados e información que ha surgido a partir del proceso de sistematización de Bajo la piel de Medellín.		
11. DESCRIPCIÓN DETALLADA DE LA ACTIVIDAD (Agenda, tiempo, actividades, materiales) <p>Momento previo: se realiza inicialmente un acuerdo de fechas para el encuentro, esto debido a que los tiempos de todos y todas las participantes ha sido completo para la realización de los encuentros, después de esto se hace la confirmación de participantes y seguidamente citación y lugar y de encuentro.</p> <p>Saludo y presentación: se realiza una presentación sobre el estado actual del proceso de recuperación de la práctica, cómo les ha parecido por el momento y cuáles son los sentires que hasta el momento se tiene del proceso. Seguidamente se comparte los objetivos del proceso a realizar ese día, que hace alusión a la socialización de aprendizajes, aciertos y desaciertos, y a su vez se construye conjuntamente la potenciación.</p> <p>Activación: para este momento se prepara como rompehielos una dinámica llamada ¿Quién soy? en el cual se tienen imágenes impresas de todo tipo, animales, personajes famosos, cosas, entre otros. Cada integrante sin ver la imagen debe pegarla a su frente y a través de mímicas las y los demás integrantes debe representar la imagen hasta quien la tienen en la frente adivine quien es.</p> <p>Actividad central: en la actividad central se compartirán los resultados del proceso a través de un proceso muy conversacional, asimismo se propiciará un espacio de compartir a partir del alimento, pero también a partir desde la narrativa, la experiencia, y la conversación sobre los resultados analizados del proceso de sistematización. Se pondrá en escena cuáles fueron los aciertos y desaciertos identificados, pero también lo hallado que permite la potenciación de la experiencia. En este sentido, se identificará si hay una alineación respecto a lo recuperado y analizado que permita que todos y todas estemos en sintonía.</p> <p>Cierre: Para finalizar se dará un espacio para aclarar dudas, preguntas; se podrá manifestar que tal les pareció el ejercicio, cómo se sintieron y que se llevan, además se les agradecerá la asistencia a cada uno y una.</p> <p>Materiales</p>		

- Computador

- Presentación con el contenido a compartir
- Conexión a internet
- Fotografías
- Guía
- Imágenes para actividad rompehielos
- Alimentos para el compartir

Tiempos

Duración del encuentro 40 minutos.

12. PREGUNTAS ORIENTADORAS

- ¿Los aciertos y desaciertos identificados sí corresponden con la información brindada?
- ¿Hay algo que se escapó durante el proceso de análisis?
- ¿Qué otro asunto es pertinente poner en evidencia?
- ¿Los aprendizajes sí se encuentran relacionados con los componentes potencializadores?
- ¿Fue pertinente el proceso de recuperación de la práctica?
- ¿Cuáles son los sentires después de compartir los resultados?
- ¿Es pertinente realizar este proceso con las demás experiencias vinculadas a Bajo la piel de Medellín?

13. COMENTARIOS

14. ELABORADA POR: